

MANUSCRITOS DE LAS LECCIONES SOBRE DIALÉCTICA NEGATIVA

Manuscripts of the Lectures on Negative Dialectics

THEODOR W. ADORNO*

* Theodor W. Adorno dictó unas lecciones sobre Dialéctica Negativa en el semestre de invierno del curso 1965/1966, poco antes de que se publicara su importante libro homónimo. Las lecciones de Adorno se grababan habitualmente en cinta magnetofónica, que luego se transcribía. Algunas de estas transcripciones, convenientemente revisadas y anotadas, han sido publicadas en la serie de sus escritos póstumos. En el caso de las lecciones sobre Dialéctica Negativa y a causa de una avería en el magnetófono solo se transcribieron las 10 primeras lecciones de las 25 que constituyen el curso semestral. Adorno redactaba generalmente unas notas manuscritas, de carácter muy sintético, que le servían de guión en las explicaciones de sus lecciones. Los apuntes conservados se encuentran en el Instituto de Investigación Social de la Universidad de Fráncfort d. M. y, en fotocopia, en el Archivo Walter Benjamin de Berlín (signatura TWAA Vo 11031-11061). Rolf Tiedemann editó en el año 2007 las lecciones sobre Dialéctica Negativa, corrigiendo y anotando las transcripciones magnetofónicas conservadas y transcribiendo los apuntes manuscritos de Adorno (*Vorlesungen über Negative Dialektik*, Nachgelassenen Schriften, XVI, Fráncfort d. M.: Suhrkamp, 2007).

Aquí hemos traducido los manuscritos de Adorno para sus lecciones, teniendo a la vista la laboriosa transcripción de Tiedemann y sus notas, que hemos ampliado, así como las copias conservadas en Berlín. La importancia de los manuscritos radica en que permiten apreciar cómo Adorno daba forma a la expresión de su pensamiento: anotaba frases sintéticas, donde faltan palabras o están abreviadas, y después introducía sucesivas correcciones, tachando palabras y escribiendo en la parte superior otras más precisas o intercalando entre líneas otras frases que determinarían el sentido de las anteriores. También resulta relevante el sistema de subrayados o marcas verticales, así como las llamadas para insertar otros pasajes.

Adorno era consciente de que la relación entre la forma y el contenido de una obra planteaba problemas hermenéuticos con los que había que contar en pro de la coherencia teórica (cf. *Minima moralia*, § 51). Trató de esta cuestión frecuentemente, en algunos casos a propósito de cómo leer a Hegel o a Benjamin. El ensayo (y estas lecciones lo son), revelándose contra su forma, se asemeja a la arquitectura del Islam, cuya estructura se abre desde el interior (cf. Jürgen HABERMAS, *Perfiles filosófico-políticos*, Madrid: Taurus, 1975, pág. 145). Desde este interior adquieren sentido las anotaciones, que paulatinamente ganan en exactitud, en el esfuerzo de apropiarse lo que va más allá de lo conceptual, «lo que se presenta como carencia del pensamiento», como escribe en la penúltima página del manuscrito.

El texto traducido aquí se compone de las anotaciones manuscritas de las 25 lecciones del curso, más algunos apuntes ulteriores y unos insertos, reclamados por el esfuerzo de precisión comentado. A partir de la lección cuarta, el texto se organiza en 41 puntos, que Adorno numera entre paréntesis, disponiendo el texto a modo de sangría francesa (salvo en los insertos y en los apuntes ulteriores). Como corresponde a anotaciones privadas, hay palabras elididas y múltiples abreviaturas. Para facilitar la comprensión del texto hemos añadido artículos y hemos desarrollado antecedentes de pronombres. Salvo en algunos casos, no consideramos preciso indicar nuestra adición de artículos o signos ortográficos. Las abreviaturas se indican generalmente, prescindiendo del punto. Por ejemplo: «Phil.» se transcribe «fil[osofía]». No se han utilizado las cursivas, como resulta habitual, para las palabras en lenguas distintas de la original (muy frecuentes en este caso), por respeto a la manera como aparecen en el manuscrito. En la edición utilizamos los signos siguientes:

|| || Indicaciones sobre la paginación del manuscrito y de sus insertos.

{ } Frases intercaladas por Theodor W. Adorno, aprovechando huecos o el espacio del interlineado.

|| 1 ||

Comenzado

25.X.65

TWA [Theodor W. Adorno]

Dialéctica Negativa

Curso sem[estre] inv[ierno] 1965-66

[Lección 1]

[Impartida el 9.11.1965]

Relación particular de investigación y docencia.

Curso como work in progress.

Plan: 1) Introducción al concepto de una dialéctica negativa

2) Transición a la dial[éctica] neg[ativa] desde la crítica de la filosofía actual, en particular de los planteamientos ontológicos

3) Algunas categorías de una dialéctica negativa.

Lo que se supone con dial[éctica] neg[ativa] – Dialéctica no de la identidad, sino de la no-identidad. No un esquema de la triplicidad, demasiado exterior. En particular falta el énfasis de la denominada síntesis. {Dial[éctica] se refiere a la fibra del pensamiento, a la estructura interna, no a una disposición arquitectónica.}

Concepción fundamental: Estructura de la contradicción, y por cierto en un doble sentido:

1) Carácter plenamente contradictorio del concepto, es decir, el concepto en contradicción a su cosa (explicar: lo que se suprime en el concepto y en lo que es más. Contradicción = inadecuación. En el caso del carácter enfático del concepto, se convierte, sin embargo, en contradicción.) [Contradicción en el concepto, no únicamente entre conceptos]

2) Carácter plenamente contradictorio de la realidad: modelo: sociedad antagónica. (explicación, vida + catástrofe) {hoy sobrevive la sociedad gracias a aquello que le hace saltar por los aires}

Este carácter doble no es ninguna maravilla del mundo. Habrá de ser mostrado que los momentos que marcan la realidad de manera antagónica son aquellos que

[] Adiciones de F. J. Hernández y B. Herzog.

Agradecemos al Archivo Walter Benjamin de la Academia de las Artes de Berlín la consulta de las copias de los manuscritos y a la revista *Constelaciones* su edición.

relacionan el espíritu, el concepto, con el antagonismo. {El principio del dominio de la naturaleza intelectualiza hacia la identidad.}

En ello radica el hecho de que la dialéctica no sea una ficción arbitraria, el hecho de que no sea una cosmovisión. Mi tarea será evidenciar el rigor del planteamiento dialéctico; en ello consiste verdaderamente.

Dos versiones de la dial[éctica]: la idealista y la materialista.

¿Por qué ahora una dialéctica negativa?

La objeción experta. Negación de la sal dialéctica (cita del prólogo de la Fen[omenología del espíritu] 13¹. {Sujeto; pensamiento mismo, en primer lugar, la simple negatividad de lo dado}

Toda dialéctica es negativa: por tanto, ¿por qué denominar a una de este modo? ¿tautología?

9.XI.65

[Lección 2]

[Impartida el 11.11.1965]

Sobre esto: 1) En Hegel, la dialéctica es positiva. Recordatorio de que menos por menos es más.

||2||

La negación de la negación debe ser la afirmación. Crítica del {joven} Hegel frente a la positividad. Mostrar en la crítica a la subjetividad abstracta mediante la institución: V 49² ins[erto] 2a.

¹ La anotación de la página se refiere a la edición manejada por Adorno: G. W. F. HEGEL, *Phänomenologie des Geistes*, ed. Georg Lasson, 2ª ed., Leipzig, 1921 (Philosophische Bibliothek. 114). Adorno alude al siguiente pasaje del prólogo de la *Fenomenología del espíritu*: «Pues la sustancia viva no es sino el ser que en verdad es *sujeto*, o lo que es lo mismo: la sustancia viva no es sino el ser que sólo es verdad real en la medida en que es el movimiento del ponerse a sí mismo, o lo que es lo mismo: en la medida en que es la mediación consigo mismo del volverse el otro. La sustancia, en cuanto sujeto, es la pura *negatividad simple*, y precisamente por eso la disociación de lo simple, o lo que es lo mismo: la duplicación secontraponiente, la cual es de nuevo la negación de esa diversidad indiferente y de esa su contraposición; sólo esta igualdad *que se reestablece a sí misma*, o sólo esta reflexión sobre sí misma precisamente en el ser-otro, y no una unidad *original* como tal, o no una unidad *inmediata* como tal, es lo verdadero.» (trad. Manuel Jiménez, València: Pre-textos, 2006, pág. 124).

² No se ha averiguado el significado de la sigla y el número.

||2a||

Ins[erto.] Lo positivo, lo que resulta de la negación de la negación, es propiamente la positividad criticada por el joven Hegel, algo negativo como inmediatez.

contrainte social

La institución ejerce, como Hegel ha mostrado, con razón una crítica a la subjetividad abstracta, es decir, es necesaria y precisamente también para el sujeto qua autoconservación.

Ella destruye la apariencia del ser-en-sí del sujeto, [que es] un momento mismo de la objetividad social. – Frente a este [al ser-en-sí del sujeto], sin embargo, no es lo más elevado, sino que hasta hoy permanece frente a él exteriormente, colectivamente de manera coercitiva, represivamente. – La negación de la neg[ación] no resulta sin más en positividad. Hoy, en una situación que se experimenta a escondidas como problemática, predomina un concepto de positividad abstracta. «El señor Kästner»³

{Con el deshacerse de todo lo que está dado sustancialmente con anterioridad, toda ideología se torna cada vez más endeble, más abstracta; se observa en el caso de los emigrantes bajo presión}

Lo positivo («una orientación vital, una forma positiva[»], una crítica positiva) sería aquello que fuera ya verdadero en sí, esto es, el movimiento del concepto que se ha aquietado arbitrariamente. Positividad como fetiche, es decir, no responde a lo que se ha afirmado. Pero precisamente con ello, ella es lo negativo, es decir, lo que está sometido a crítica.

Esta es una de las razones, y no la última, que me ha llevado a la concepción y la terminología de una dialéctica negativa.

||Continúa 2||

Esto es válido solo para el todo: la totalidad de todas las negaciones se convierte en positividad. «Todo lo real es racional».

Esto hay que darlo por sabido. Como la suposición positiva de sentido ya no es posible sin mentiras (¿quién puede atreverse a decir todavía después de Auschwitz que la vida tendría sentido?!), entonces la construcción teórica de una positividad ya no es posible desde la quintaesencia de las negaciones.

2) Por ello, la dialéctica resulta esencialmente crítica. En un sentido múltiple:

a) Como crítica de la pretensión de la identidad del concepto y la cosa.

³ Alusión a un verso muy citado de Erich Kästner: «Señor Kästner, ¿dónde está lo positivo?»

b) Como crítica de la hipóstasis que se plantea en ello, del espíritu (crítica de la ideología). La fuerza de esta tesis hace necesario un esfuerzo máximo.

c) Como crítica de la realidad antagónica y que tiende potencialmente a su aniquilación.

Esta crítica se refiere también al mat[erialismo] dial[éctico], en la medida en que se plantea como una ciencia positiva. Por eso, dial[éctica] negat[iva] = crítica sin contemplaciones de todo lo existente. 11 de noviembre de 1965.

[Lección 3]

[Impartida el 16.11.1965]

|| Continúa 2 ||

3) El concepto de positividad se ha convertido hoy ciertamente en abstracto, en ideología.⁴

La crítica en sí se tornaría sospechosa.⁵

Frente a esto, el concepto de lo negativo todavía tiene razón en su abstracción, en cuanto resistencia, aunque él ya no tenga su positivo de manera abstracta {-se halla en lo negado}

Sin embargo: se trata de la negación determinada, es decir, la crítica inmanente que confronta el concepto con su objeto y viceversa.

Negatividad en sí no es ningún bien -sería algo malamente positivo.

Por el contrario, solo la vanidad del ser que está sobre las cosas porque no está en ellas. Precaución ante el mal uso narcisista. Negatividad frente a lo propio.

Quizás hay también un movens positivo, pero no se puede pronunciar (¡prohibición de las imágenes!),

|| 3 ||

es decir, no ponerse a sí mismo. No negar lo fijo, lo positivo -pero se trata de un momento, y no hay que reducirlo a ello.

Pues bien, en H[egel] la positividad de la dialéctica está a la vez en su premisa (→ es decir, el sujeto, el espíritu) y en su τέλος, ella soporta el sistema.

Resultan, por tanto, 2 cuestiones a las que tengo que intentar responder mediante el desarrollo del pensamiento:

⁴ Sigue una frase tachada.

⁵ Aquí también sigue una frase tachada.

- 1) ¿Es posible en general una dialéctica negativa? {Es decir, de dónde la determinación de la negación sin el establecerse positivo que la acompaña}. Sobre esto: lo que resulta de la neg[ación] de la [negación]. Mi respuesta: siempre la mala positividad. {Index falsi.} – La mayor de las reservas frente al concepto de síntesis. Por lo demás, en H[egel] la den[ominada] síntesis (que en los textos desempeña un papel asombrosamente escaso) no [es] simplemente lo mejor y lo más elevado, sino el hacerse vigente de la tesis en la antítesis, la expresión de la no-identidad; en ello casi no se distingue de la fil[osofía] emp[irista]. – distinción de matiz: esto en fil[osofía] [resulta] decisivo * Ins[erto] 3a⁶
- 2) Hay –esto es lo mismo, pero dándole la vuelta de otro modo– dialéctica sin sistema. Tesis de Benjamin y su tarea. 16.XI.65

[Lección 4]

[Impartida el 18.11.1965]

|| Inserto 3a ||

Comienzo 18.XI.65

Ad vocem sistema.

Caída en descrédito general, más importante la coacción de examinarlo.

Según el concepto tradicional de la fil[osofía], se ha condenado cualquier filosofía que no es un sistema. En el concepto tradicional se antepone la explicación del orbe, o del fundamento del mundo.

Sistema = la forma que quiere darse a esa totalidad.

De ello, distinción entre sistemática y sistema.

Sistemática es una forma de expresión unitaria en sí, un esquema, en el que se encuentra todo un ámbito, una organización de la razón subjetiva.

Sistema era el desarrollo de la cosa misma desde un principio, de manera dinámica y total, el «con ello nada quede fuera». Prototipo Fichte.

Tan grande es la necesidad del sistema que hoy se acepta de manera inadvertida la sistemática como su sustituto. El que todos los hechos encuentren su⁷ lugar fijo en

⁶ El inserto de la página 3a corresponde a la primera mitad de la lección siguiente, impartida el 18.11.1965.

⁷ Lapsus en el manuscrito: «seine» en lugar de «ihre».

un ámbito, en un esquema de orden abstraído previamente de los hechos, es tomado por la explicación.

Esta necesidad presupone que también las imágenes intelectuales que se presentan antisistemáticamente (Nietzsche) o asistemáticamente son de manera latente un sistema.

Advertencia de Haag⁸ sobre Heidegger, en cuyo concepto del ser sujeto y objeto son tan indiscernibles el uno en el otro que asume la función del principio del sistema, sin que ciertamente resulte evidente como tal, como en los grandes sistemas de la filosofía. Unida la totalidad con renuncia a la aprehensión.

Pero mediante su latencia se modifica el impulso al sistema, y ya no es lo mismo.

Dialéctica negativa es, en este aspecto, la consciencia de su modificación.

|| Final del inserto 3a, sigue el punto 2 ||

[j]No resultaría entonces lo pensado casual, arbitrario[?] Respuesta: se acompaña de la forma de la (falsa) positividad; filosóficamente, como siempre, desde la forma históricamente dada del pensamiento. {[El pensamiento] se dirige en cierto modo hacia⁹ la resistencia. En lugar del sistema, coacción de la cosa.}

Solo: la fuerza del sistema tiene que poder ser transformada en la crítica de lo particular. {Crítica en el doble sentido: ¡del concepto [y]¹⁰ de la cosa!} Todavía para la discusión. El pensar que en sí mismo consume el sistema. La fuerza, que se libera en el vuelo de lo particular, es la que animaba antiguamente al sistema, pues es mediante aquella que el fenómeno, en cuanto no idéntico {con su concepto}, es más que él mismo. Para salvar[los] en el sistema: que los fenómenos formen objetivamente, no solo en su clasificación, un todo coherente. Pero esto no hipostasiándolos o aproximándose a ellos desde el exterior, sino descubriéndolos en ellos mismos, en su determinación más íntima, y el método para ello debe ser una dial[éctica] neg[ativa].

|| 4 ||

(1) {La filosofía parecía sobrepasada. Tesis sobre Feuerbach.¹¹} Cuestión por la no-identidad de la fil[osofía] hoy, por su irrelevancia,¹² une barque sur l'Océan.¹³

⁸ Karl Heinz Haag (1924-2011), participante regular en los cursos de Adorno. Cf. también la nota 77.

⁹ O también: «se dirige en cierto modo por la resistencia».

¹⁰ En el texto: «u», de «und»: «y».

¹¹ Referencia a la Tesis XI del célebre manuscrito de Karl Marx.

{Fil[osofía] parece pertenecer a un mundo incomparablemente restringido. Una casita.}

Para revisar puesto que no se ha realizado, no el punto desde el que ella habría de transferir su negatividad. 18.XI.65

[Lección 5]

[Impartida el 23.11.1965]

|| Inserto 4a ||

23.XI.65

Ninguna dicotomía de teor[ía] y¹⁴ praxis; que no se interpreten así las tesis de Feuerbach. Que no se piense que la fil[osofía] quedaría rezagada tras el aspecto de su realización. Por una parte¹⁵, es decir, según la situación de las fuerzas productivas, sería efectivamente más posible que nunca; [la realización quedaría] imposibilitada por las relaciones de producción.

Pero 1) No puede pensarse que ello sea inminente según la tendencia, porque en M[arx] está la posibilidad de una contratendencia¹⁶. Quien lo desconozca, se consagrará a lo malo.

2) No puede deducirse de la praxis ninguna restricción del pensamiento. Brecht y¹⁷ el idealismo. Sin embargo, que el idealism[o] fil[osófico] de Lenin solo fuera criticado dogmáticamente es un momento de la praxis falsa, es decir, heterónoma.

3) Interpret[ar] significa clarificar, no necesariamente reconocer. {Mi tesis: Interpretación es crítica. Sin interpret[ación] en este sentido no hay ninguna praxis verdadera. Marx opinaba realmente que los fil[ósofos] debían desistir de su actividad en beneficio de la política.

¹² Debajo de «irrelevancia» y junto al comienzo del inserto posterior («{Fil[osofía] parece...}») hay una palabra tachada, posiblemente un sinónimo de «irrelevancia».

¹³ Título de una pieza para piano de Ravel, la tercera del ciclo «Miroirs» de 1905. Hay otra mención a esta obra en el párrafo «Los compositores» de la *Filosofía de la nueva música* de Adorno (Gesammelte Schriften, Fráncfort d. M.: Suhrkamp, abreviado en adelante GS, XII, p. 102; trad. cast., *Filosofía de la nueva música*, Obra Completa, Madrid: Akal, abreviado en adelante OC, XII, p. 92).

¹⁴ En el texto: «u», de «und»: «y».

¹⁵ Escrito en la parte superior de una palabra tachada.

¹⁶ Aquí utiliza la palabra inglesa «trend».

¹⁷ En el texto: «u», de «und»: «y».

4) En M[arx] es ambivalente: por una parte, exigía una objetividad plenamente científica; por otra parte, denunciaba a la fil[osofía]. En ello hay un problema; pero hay que pensarlo.

5) Ninguna reiteración en la mera contemplación. No se puede pensar ningún pensamiento correcto si no se quiere lo correcto. El pensar mismo [es] un momento de la praxis. La intención sigue siendo la transformación. – Pero frente a la pseudoactividad. Con la cuestión acuciante por la praxis, uno encadena las fuerzas productivas. Solo es capaz de convertirse en práctico el pensamiento no restringido.

23.XI.65

|| Final del inserto 4a ||

[Lección 6]

[Impartida el 25.11.1965]

|| Continúa 4, sigue el punto 1 ||

Inconserbabilidad del instante de la transición. {Ya no se puede pensar más como si la revolución fuera inminente, porque por una parte se convirtió en despotismo y por otra parte apenas es posible (acto administrativo, ejército rojo).}

La praxis infinitamente aplazada ya no es la instancia de apelación contra la filosofía. La reflexión de por qué no ha acaecido es la filosofía. {a ello pertenece la comprensión social más progresista: sin ningún envoltorio.}

Por el contrario, la filosofía cuya exigencia de identidad naufragó en lo decisivo, es decir, en el tránsito a la praxis, requiere de la autocrítica radical. Desprovincialización. Por ello un ataque sobre Bollnow.¹⁸

Es la filosofía todavía posible = es la dialéctica posible. {de esto, un concepto no pedante.}

Pues esta es la forma suprema de la filosofía, en cuanto el intento de tomar en sí lo no conceptual, lo heterogéneo de la fil[osofía] en ella misma, de extender, por tanto, la filosofía a lo esencial, que ella oculta en su forma tradicional, afirmativa.

¹⁸ Alusión a Otto Friedrich BOLLNOW, *Neue Geborgenheit*, Stuttgart 1956; cf. los párrafos: «Lógica de la desintegración» y «Sobre la dialéctica de la identidad» de la *Dialéctica negativa* (GS, VI, pp. 148-151; OC, VI, pp. 141-144).

Situación: el pensamiento está remitido a la fil[osofía]. {Por esto: porque hoy la posibilidad le concede un respiro.}

El mundo tampoco fue transformado por ello, porque [fue] interpretado dema-
siado poco. Por ejemplo, la adopción inquebrantable del dominio de la natu-
raleza en Marx. – Que tiene su consecuencia práctica

Por otra parte, no se puede salvar a la fil[osofía] en la forma más elevada [que ha
tenido] hasta ahora. La pretensión de la identidad de ser y pensamiento lleva a
la protesta. {Si el mundo = espíritu, estaría pleno de sentido.}

En términos generales: porque el mundo ya no se puede afirmar como racional,
como pleno de sentido: desde el pensamiento hasta lo más íntimo está afectado
por la historia real.

Filosóficamente: {porque la identidad en cuanto pensamiento teórico es falsa.}
Para mostrar en el primer paso de la Lógica de H[egel]. Lógica I, 110.¹⁹

(2) Para poder enseñar sobre la identidad de ser + nada, hay que anticipar[se] cual
arlequín, convirtiendo el ser, en cuanto lo indeterminado, en la indetermina-
ción, en el concepto y, por ello, en el resultado del espíritu absoluto.

Por tanto, aporía: remisión a la fil[osofía], y: esto ya no es suficiente. {No va ni
con filosofía ni sin filosofía}. Se trata de si la fil[osofía] en general todavía puede
hablar con fundamento sobre cosas sustanciales, cosas con contenido y, por
ello, sobre algo esencial.

||5||

De lo contrario, recae o en el formalismo o en la contingencia de proposiciones
inconexas y desligadas.

La recaída en el formalismo {y [la recaída] en el carácter desligado} {se experi-
menta] de manera aguda en la historia de la fenomenología, {hoy en la abstrac-
ción que se incrementa en H[eidegger].}

{La contingencia como peligro del filosofar sustancial qua del filosofar a tontas y
a locas, [como peligro] además de la J[erga] d[e la] a[utenticidad], [como peligro]
del hablar sustancial de la neoontología: hipótesis de relaciones transitorias co-
mo relaciones agrarias.}

{25.XI.65}

¹⁹ Vol. IV de la Glocknerschen Jubiläumsausgabe (Stuttgart, 1928).

[Lección 7]

[Impartida el 30.11.1965]

|| Continúa 5, sigue el punto 2 ||

En Hegel, por ello, el individuo determinado debe poderse determinar por el espíritu, porque su determinación no sería mas que espíritu: por ello, «concepto».

- (3) De lo contrario, la fil[osofía] se tendría que resignar a ser una metódica de las ciencias y demás.

Diferenciación de partida de H[egel]: la fil[osofía] tiene su interés en aquello en lo que él y toda la fil[osofía] no están interesados: en lo sin concepto. La pluma krugueana.²⁰ Lo justo y lo injusto. Lo sin concepto –pero donde al concepto se le abre alguna cosa.

Por tanto, igual que lo superficial del pensamiento fil[osófico], aquello que no es propiamente pensamiento. – relación con Freud: lo superficial del mundo de la apariencia. – Lo sin concepto actúa como lo descuidado, lo excluido, en ello de la parti pris del concepto.

Tanto Bergson como Husserl han inervado esto, el interés en lo no conceptual: B[ergson][:], en el estrato por debajo de lo conceptual, las imágenes amorfas.

Husserl[:] en la esencia [estaría] aquello que se asoma a lo particular {por tanto, no clasificatoriamente}

Sin embargo, en ambos permanece algo espiritual, incluso algo subjetivo, que, en verdad, ya está metido siempre en el concepto.

En el caso de B[ergson], {la suposición arbitraria, dualista, de un modo de conocimiento particular, que queda remitido al concepto}. Resignación inmediata por la poesía {NB [nota bene] Proust no [es] aconceptual}. En el caso de Husserl, las esencialidades son conceptos, como [conceptos] usuales.

- (4) El intento de evasión de ambos [es] idealista, y por ello zozobra. La objetividad en ambos casos [es] algo meramente subjetivo. – Evasión no como acto posible, sino solo por medio de la autorreflexión.

²⁰ Alusión a la objeción que el filósofo kantiano Wilhelm Traugott Krug (1770-1842) adujo contra la filosofía de Hegel. Como este pretendía deducir la totalidad, tendría que derivar también la pluma con la que estaba escribiendo su obra. Adorno traslada la referencia a lo nimio de Krug para referirse a lo sin concepto. Esta mención también aparece en la *Dialéctica negativa* (GS, VI, p. 49; OC, VI, p. 46).

Claro que la filosofía está²¹ ante la tarea de escapar, lo que no sería posible sin una mínima confianza en ello.

La filosofía tiene que decir lo que no se deja decir. Contra Wittgenstein. {Tiene que enfrentarse a esta contradicción.}

En tanto que su propio concepto es plenamente contradictorio, [es] dialéctica en sí.

Utopía del conocimiento: abrir lo no conceptual con el concepto, sin equipararlo.

Reutilización de la idea de lo infinito.

La fil[osofía] no debe²² «agotar» los objetos, reducirlos a un mínimo de proposiciones.

(5) Ella se aplica a lo heterogeneo suyo, sin llevarlo a categorías prefabricadas.

[Lección 8]

[Impartida el 2.12.1965]

|| Continúa 6, sigue el punto 5 ||

Infinito en Hegel²³ [es] tanto como el [«]Quieres caminar en el infinito[»] de Goethe.²⁴

Posición modificada del concepto de lo infinito, que en el idealism[o] degenera en un desatino.

Fundamento de lo hueco: acallamiento de una profunda duda mediante propaganda.

{En el idealism[o],} mediante una escasa finitud de las categorías, tiene que ser poseído²⁵ un objeto infinito. Por ello, la filosofía se torna definitiva, clausurada.

{Por ello, la estrechez, el modelo de pequeña ciudad. Incluso la índole provinciana tiene su fundamento sistemático.}

Esta aspiración a anular.

La fil[osofía] ya no dispone sobre algo infinito.

²¹ Expresión tachada: «gegen Wittgenstein» (contra Wittgenstein), recuperada más adelante.

²² Expresión tachada, en la parte superior de la cual está escrito «soll» (debe).

²³ Escrito en la parte superior de una expresión tachada.

²⁴ Referencia a un aforismo de Goethe: «Willst du ins Unendliche schreiten, / Geh nur im Endlichen nach allen Seiten.» (Quieres caminar en el infinito, pues ve en lo finito por todos lados) (*Poemas. Edición de los últimos manuscritos. 1827: Gott, Gemüt und Welt*).

²⁵ Escrito en la parte superior de una expresión tachada.

La proposición de Epicarmo. [«El mortal debe encargarse de los pensamientos mortales, y no de los inmortales»]²⁶ {Añadir que la filosofía, solo en las configuraciones de lo mortal, tiene algo inmortal.} – [La filosofía] posee, en todo caso, solo algo finito.

Por el contrario, ella se convierte propiamente en infinita en un cierto sentido: ya no se puede fijar en un corpus de teoremas numerables, sino esta principalmente abierta. {Pero no está determinada a la manera de un molusco, sino [que lo está] en su índole abierta: este es propiamente el problema.} {Su determinación, no la debilidad, aumenta con el excederse; procede del obj[et]o.}

[La filosofía] tiene que buscar su contenido en la multiplicidad no mermada de los objetos. A ellos se entrega en serio, no los utiliza como un espejo, no confunde su propia reproducción con las cosas concretas.^{27,28}

²⁹Semejante filosofía sería la experiencia plena, irreducida, en el medio de la reflexión conceptual: «experiencia intelectual». También este giro del concepto de experiencia [está] preparado en Hegel, y en el idealism[o] alemán contra Kant. Los contenidos de la experiencia no son ningún ejemplo para las categorías (referencia a «El asa», la jarra y la experiencia temprana)³⁰.

Motor: la expectativa no garantizada de que todo lo individual y particular que ella [la filosofía] logra debería representar aquella totalidad en sí, que se le escapa una y otra vez, por cierto más bien hacia una desarmonía preestablecida.

(6) Giro metacrítico frente a la prima philosophia, frente a la finitud de una fil[osofía] que fanfarronea sobre lo infinito y no lo respeta.

[La filosofía] no es plenamente consciente de ninguno de sus objetos. No debe confeccionar el fantasma de una totalidad, pero en ella la verdad debe cristalizarse.

{Modelo: que las obras de arte se desplieguen en su interpretación filosófica.}

²⁶ Frag. 20 de Epicarmo en la edición Diels-Kranz (1951, vol. I, p. 201), que Adorno puso como motto de su *Sobre la metacrítica de la teoría del conocimiento* (GS, V, p. 12; OC, V, p. 11).

²⁷ «mit den Konkreta».

²⁸ Sigue una expresión tachada.

²⁹ En el margen izquierdo de esta línea hay tres rayas verticales.

³⁰ Alusión al texto de Adorno «“Henkel” Krug und frühe Erfahrung» («El asa», la jarra y la experiencia temprana), que apareció publicado el año 1965 en un libro homenaje a Ernst Bloch, editado por Siegfried Unseld, responsable de la editorial Suhrkamp desde 1959: *Ernst Bloch zu Ehren. Beiträge zu seinem Werk* (Fráncfort a.M.: Suhrkamp, págs. 9-20). El texto de fue compilado en el volumen de *Notas sobre literatura* (GS, XI, pp. 556-566; OC, XI, 537-547). Adorno se refiere en su texto a un escrito de Georg SIMMEL, titulado «El asa» (1911), compilado en *Philosophische Kultur. Gesammelte Essays*, 3ª ed., Postdam, 1923 (trad. cast. Jorge Simmel: «Ensayos estéticos: el asa», *Revista de Occidente*, núm. 12, Madrid, junio de 1924, págs. 291-393).

Lo que se puede prever como desarrollo regulado de la abstracción o como subsunción bajo conceptos, es técnica en un sentido amplísimo (Bergson lo sabía), pero para la filosofía, que no esté ordenada, es indiferente.

||7||

La fil[osofía] no tiene garantizado ningún objeto, puede extraviarse siempre según principios.

A menudo es verdadera en el escepticismo y el pragmatismo; pero el problema no es renunciar a la filosofía enfática, sino apropiársela.

{Solo que esto no coincide con la inducción, con los meros hechos.}

2.XII.65

[Lección 9]

[Impartida el 7.12.1965]

||Continúa 7, sigue el punto 6||

Frente a la totalidad del método, la fil[osofía] contiene esencialmente un momento de juego, que la científicización querría expulsar de ella. {Sin juego [no hay] ninguna verdad. NB [nota bene] casualidad}

Ella [la filosofía] es lo más serio de todo, y de tan seria ya no lo es.

A lo que se refiere [la filosofía], a lo que ya no es propiamente a priori y sobre lo que no tiene ningún poder garantizado, [es a aquello que] pertenece también a una esfera de lo indómito, que sería convertida en tabú por la esencia conceptual. {La ratio especulativa tiene en sí un elemento irracional.}

Apropiación de la mimesis.

En tanto que es el momento estético de la fil[osofía], aunque también procede de muchos motivos diferentes como en Schelling, no es accidental a la fil[osofía].

Sin embargo, ella tiene que superarlo en la obligatoriedad de sus discernimientos en lo real.

- (7. Ins[erto]) La fil[osofía] no toma nada prestado del arte, en particular {ninguna apelación} a las intuiciones. Crítica del concepto de intuición; las den[ominadas] intuiciones no son nada cualitativamente diferente respecto de los otros conocimientos, no son ningún rayo desde arriba. {Ellas son un momento: sin una ocurrencia no hay fil[osofía], pero ella [la ocurrencia] tiene que encajar.}

Hoy vida³¹ contra ocurrencia. {Ellas [las intuiciones] son constelaciones del saber preconsciente.}

La fil[osofía] que quiera convertirse por sí misma en obra de arte estaría ya³² perdida: postularía aquella identidad, postularía el encaje completo del objeto en ella, que en ella es contenido de manera temática, pero ciertamente crítica.

Arte y fil[osofía] tienen su elemento común no en la forma y el proceder configurante, sino en un modo de comportamiento que prohíbe pseudomorfosis.

El concepto filosófico no renuncia al anhelo de que el arte se vivifique como no conceptual {y el [arte] no conceptual solo se cumpla de manera ciega} y su cumplimiento huya de la inmediatez sin concepto como de una apariencia.

La fil[osofía] tiene por organon el concepto, que es al mismo tiempo un muro entre ella y aquel anhelo. [El concepto] niega el anhelo; aquella negación no puede esquivar la fil[osofía] {ni doblegarla.}

Idea de la fil[osofía]: llegar más allá del concepto mediante el concepto.

(7) La fil[osofía] no puede escapar a la especulación, incluso después del rechazo al idealismo.

Con espec[ulación] aquí, a diferencia de aquel estricto concepto hegeliano, quiero decir solo: el pensar {motivado} más allá de que esté probado por los hechos.

||8||

Los positivistas no tendrían difícil probar elementos especulativos, incluso en el marxismo materialista, como 1) la objetividad y la totalidad {de los procesos sociales}, que de ningún modo está inmediatamente dada, ni se abstrae de ningunos data. 2) la «metafísica de las fuerzas productivas» (M[arx] es más idealista alemán de lo que se sabe y ciertamente no solo en el método). {Referencia a la representación de la libertad = aceptar la necesidad mediante la consciencia.}

7 diciembre 1965

³¹ «Leben». Lectura dudosa.

³² Escrito en la parte superior de una palabra tachada.

[Lección 10]

[Impartida el 9.12.1965]

|| Continúa 8, sigue el punto 7 ||

El fantasma de un terreno seguro hay que rechazarlo allí donde la pretensión de la verdad logra que uno se erija. {La distinción de esencia + fenómeno es real. P. ej. la apariencia de lo inmediatamente subjetivo. Pero la apariencia [es] necesaria: ideología – el elemento especulativo el [elemento] crítico-ideológico.}

La fil[osofía] es la fuerza de la resistencia por el hecho de que ella no se deja despachar con aquello que su interés esencial quiere quitarle, en vez de satisfacerle incluso por medio del No. – {El momento de verdad del gran idealismo era no renunciar a ello. Poner en duda la diferencia de ser + fenómeno – lo archipositivista es un engaño.}

La fil[osofía] como resistencia requiere el despliegue, la mediación.

Todo intento de decirlo de manera inmediata decae, según la expresión de Hegel, en profundidad vacía³³. {Sobre el concepto profundidad como un criterio de la fil[osofía]. – Por una parte, necesario; por otra parte, lo falso en ello.} Mediante el discurso de la profundidad y la evocación de palabras que suenen profundo, la fil[osofía] se torna tan poco profunda como, por ejemplo, se vuelve metafísica una imagen reproduciendo visiones y estados de ánimo metafísicos. – {Imágenes como las impresionistas, que apagan estrictamente aquello, podrían tener un contenido metaf[ísico] de lo más profundo. Aflicción de lo sensible. Busoni.³⁴}

En la profundidad, la fil[osofía] participa solo en virtud de su hábito pensante.

(8) Profundidad es un momento de la dialéctica, de ningún modo una cualidad aislada. {NB [nota bene] Nietzsche vio su carácter doble.}

Contra la tradición alemana de una justificación del sufrimiento.

³³ G. W. F. HEGEL: *Fenomenología del espíritu*, ed. cit., p. 116: «Pero así como hay una anchura vacía, así también hay una profundidad vacía [...]».

³⁴ Referencia no comprensible al músico Ferruccio Busoni (1866-1924), tal vez a la edición en alemán de escritos suyos: *Wesen und Einheit der Musik. Neuauflage der Schriften und Aufzeichnungen Busonis*, revidiert und ergänzt von J. Herrmann, Berlín y Wunsiedel, 1956 (Max Hesses Handbücher der Musik, vol. LXXVI).

Sobre³⁵ la dignidad del pensamiento no decide su resultado, es decir, no [decide] la confirmación de la trascendencia. La afirmación no es ningún criterio. {Sobre el concepto del sentido.}

Del mismo modo, la profundidad no está en un repliegue a la interioridad, como sería el repliegue en el mero ser-para-sí de la [profundidad] en el fundamento del mundo. «Los silenciosos en la tierra».³⁶ {La abstracción para-sí, una cosa particular.}

Hoy en día, la medida de la profundidad es la resistencia frente a los balidos.

Profundidad significa: {no contentarse con lo superficial,} literalmente: quebrar la fachada. – A ello pertenece también el hecho de que nada [se considere] tan profundo como lo que está dado, pero se esté satisfecho con lo que está dado. {Tampoco con una teoría crít[ica].}

Resistencia es que su ley no pueda prescribirse desde los hechos dados; en este sentido, trasciende los objetos, en estrecho contacto con ellos.

En el concepto de profundidad está puesta la diferencia de esencia + fenómeno: ella es válida hoy y siempre.

||9||

(9) El excedente especulativo del pensamiento sobre los meros entes es su libertad.

Fundamento: necesidad de expresión del sujeto: que se digan los sufrimientos en voz alta. {Este es el fundamento de toda profundidad.} «Dadme un dios, para decir».³⁷ 9.XII.65

[Lección 11]

[Impartida el 14.12.1965]

||Continúa 9, sigue el punto 9||

Lo más subjetivo, expresión, objetivamente mediada, precisamente por medio del sufrimiento, en la que está contenida la forma del curso del mundo.

³⁵ Antes hay una palabra tachada.

³⁶ «Die Stillen im Lande» es una expresión que aparece en el Salmo 35. Durante el siglo XVIII, hizo referencia a los devotos protestantes que se recogían a reflexionar frente a la ruidosa Ilustración. También se alude con ella a la actitud de algunos escritores cristianos durante el Tercer Reich.

³⁷ Cita incompleta de un verso de J. W. GOETHE: «Gab mir ein Gott, zu sagen, wie ich leide» (Dadme un dios, para decir cómo sufro), de la escena V del drama *Torquato Tasso* (publicado en 1790 y representado por primera vez en 1807).

Por ello, a la fil[osofía] su exposición no le es exterior sino inmanente a su idea. La fil[osofía] sin exposición defrauda aquello [que es] su momento expresivo esencial.

Solo la exposición hace justicia al momento mimético, al contrapolo del [momento] conceptual.

Ella da voz a lo que no es libre. – {Sonnemann:³⁸ no hay filósofo importante que no sea escritor importante. Pero no hay que hipostasiar la expresión.}

En cuanto momento positivo, {aislado,} la expresión degenera en cosmovisión. {Lo sagrado. O: el estilo suelto, independizado.}

Sin expresión, qua exposición, la fil[osofía] es nivelada con la ciencia. {La cretinez. De aquí [deriva] la crítica a la fil[osofía] académica.

Expresión + rigor no son posibilidades dicotómicas.

Se necesitan mutuamente, una no es posible sin la otra.

La expresión, gracias al pensamiento, queda exenta de su arbitrariedad, {la expresión se torna mala en cuanto mera inmediatez}. Pensar también en la expresión de manera precisa. {Sobre esto Hegel.} – {a realizar la expresión lo denomina hacer de manera rigurosa, realizar en ella el rigor. Pensar es tanto como buscar la expresión correcta.}

{Y al contrario,} la expresión es el correctivo de la cosificación del rigor, que se autonomiza frente al estar-ahí³⁹ subjetivo.

La fidelidad al rigor atrapa la expresión para quebrar su abuso ideológico, la arbitrariedad del automatismo intelectual.

(10) Contra la contaminación con lo poético. Proyecto de los Pasajes de Benjamin.

El peligro de capitulación en su anulación: recepción de un materialismo detenido y, por ello, no dialéctico.⁴⁰

Detrás del derrotismo filosófico [hay] un residuo de positividad no dialéctica, propagado desde la fase teológica de B[enjamin] en la [fase] materialista.

La equiparación de Hegel de la negatividad con el sujeto – contra la positividad de la ciencia y la contingencia de lo particular – tiene su núcleo experiencial.

Pensar es, ante todo contenido particular, un negar, una resistencia {(por ello, el momento del esfuerzo que distingue el pensamiento de la receptividad. En ello

³⁸ Referencia al filósofo, científico social y psicoanalista Ulrich Sonnemann (1912-1993), que, en esta época, a juzgar por sus anotaciones autobiográficas, se consideraba amigo de Adorno.

³⁹ «Dabeisein».

⁴⁰ Sigue una frase tachada.

se parece el pensamiento a su arquetipo, el trabajo: también este es igualmente negativo))

çPositividad en sí, lo establecido, como existente, es contrario al pensamiento.

(11) Todas las operaciones lógicas, el juicio y la inferencia, contienen en sí⁴¹ {gérmenes críticos};

|| 10 ||

la determinación de las formas lógicas es la exclusión de lo que no ha sido conseguido por ellas⁴². {La lógica del «tercio excluso» como negación.}

La verdad, que {las formas lógicas} eo ipso pretenden, niega lo no marcado por la identidad como no verdadero. Pensar es a priori crítica.

«Negatividad implícita»:

el juicio de que algo sea así rechaza potencialmente que la relación de sujeto y predicado sea diferente de como se expresa en el juicio. {La negatividad implícita tiene que tornarse explícita.}

Las formas intelectuales quieren ir a priori más allá de aquello que {únicamente} está presente, {dado}. {Síntesis es negación.}

La resistencia del pensamiento frente a su material es no solo dominio de la naturaleza que se ha tornado espiritual.

Mientras sus síntesis hacen violencia al objeto, le siguen al mismo tiempo en este potencial latente.

Apuntan inconscientemente a una⁴³ idea de restitutio ad integrum en los fragmentos que él mismo ha golpeado; la fil[osofía] es la consciencia de esta inconsciencia.

{Impulso⁴⁴}[.] En el pensamiento irreconciliable está puesta la esperanza en la reconciliación.

14. Diciembre 1965

⁴¹ Siguen dos palabras tachadas.

⁴² Tachado: «por ella».

⁴³ «eine»; en el manuscrito «einen» y después tachada la letra «n».

⁴⁴ Lectura posible. Otras posibilidades: «naturaleza», «utopía».

[Lección 12]

[Impartida el 16.12.1965]

||Continúa 10, sigue el punto 11||

Hay que llevar a cabo obligatoriamente la evasión pretendida en balde por Husserl y Bergson desde la inmanencia de la consciencia y el sistema, para alcanzar, con la expresión favorita de Hölderlin, lo «abierto».

(12)⁴⁵ Mediante la segunda reflexión hay que recuperar la intención recta; pues el sujeto supone aquella también como la objetividad siempre determinada, que debe constituir únicamente *more philosophorum*. {Aquí se da el núcleo de la argumentación. Yo existente, abstracción.}⁴⁶

Diferencia del concepto de lo concreto y de este mismo (del inserto*)⁴⁷ La segunda reflexión, por el contrario, tiene que poner de relieve el curso discreto de la abstracción en la concreción.

Por otra parte, perderse en los detalles sin reserva mental.

Llevar a cabo el [«]hacia las cosas [mismas][«], que en Husserl siempre tienen solo estructuras noético-noemáticas; mis trabajos materiales son el ensayo, que aquí se ha desarrollado desde arriba –y por tanto de manera falsa– de hacer efectiva una dialéctica negativa.

||11||

(13) {Repetición:} Idea de la dial[éctica] neg[ativa]: mediante una constelación de conceptos abrir lo sin concepto. 16.XII.65

[Lección 13]

[Impartida el 6.1.1966]

||Continúa 11, sigue el punto 13||

El camino de abajo a arriba, análisis. «Salvación del empirismo».

⁴⁵ «(12)» está al margen de la última línea del párrafo anterior. La línea anterior finaliza «Lieblingsaus-» y la siguiente comienza «druck», es decir, en medio de «ex-presión», de la palabra alemana compuesta «expresión favorita».

⁴⁶ Esta frase al margen está rodeada de un recuadro tenue.

⁴⁷ Palabra con un subrayado triple y un gran asterisco. No se ha podido determinar a qué añadido se refiere Adorno.

En ello se dan la mano tanto la problemática de la situación actual de la tradición, como también la [situación] realmente histórica de la fil[osofía]. {No $\chi\omega\rho\iota\varsigma$ de la experiencia.}⁴⁸

Teoría presupuesta y utilizada para abolir su forma corriente.

El ideal de su extinción.

Más que solo «dialéctica abierta», que sería la sobrevenida, solo que sin la pretensión de resultar concluyente. – Diferencia cuantitativa. {En la dialéctica neg[ativa] se transforman las categorías.} {Modelo: síntesis. Esto ya no es lo más elevado. «El todo es lo no verdadero»⁴⁹}

En ella [en la «dialéctica abierta»], el momento de la verdad negativa de la dialéctica idealista queda corto, la objetiva machine infernale⁵⁰, de la que quisiera salir la consciencia.

No ignorar el carácter forzado, sino comprenderlo.

«Camisa de fuerza de la dialéctica»: camisa de fuerza del mundo.

Pensar lo abierto solo mediante la consciencia no amortiguada de la índole de la obstrucción.

(14) Sistema. El [sistema] idealista pone el estado de cosas boca abajo. El telos de la fil[osofía] es lo abierto, lo descubierta.

El sistema, que ella [la filosofía] se figura producir como sujeto absoluto, lo recibe ella del objeto.

El derecho en la idea del sistema: {no hay que contentarse con los membra disiecta del saber, sino ir al todo – aunque el todo consista en que es lo no verdadero.}⁵¹

6.1.66

⁴⁸ Siguen dos párrafos tachados.

⁴⁹ Adorno invierte la sentencia de Hegel, «Lo verdadero es el todo» en *Minima moralia* (GS, IV, p. 55; OC, IV, p. 55) y también en *Nachgelassene Schriften* (abreviado NaS) I, I, p. 290, nota 42.

⁵⁰ Título de un drama de Jean Cocteau.

⁵¹ Sigue una frase tachada.

[Lección 14]

[Impartida el 11.1.1966]

|| Continúa 11, sigue el punto 14 ||

La finalidad compensatoria de los sistemas: La ratio, que había destrozado el orden feudal y su forma intelectual de reflexión, sintió en seguida,

|| 12 ||

(15) frente a las ruinas, la angustia ante el caos, {así como la ciudadanía [la sintió políticamente] - ante aquel que, bajo su dominio, persistía amenazadoramente y aumentaba proporcionalmente a su propio poder.

La emancipación incompleta teme la más completa.

Lo que se diga libertad y no sea la completa, solo produce su caricatura {y difama la real}. Por ello tiene que sobreelevar a sistema su autonomía en la teoría, lo que se asemeja al mismo tiempo a sus mecanismos coactivos.

La ratio burguesa finge producir desde sí el orden, que ella había negado como⁵² [orden] transubjetivo {y ciertamente, en gran medida, según el modelo del [orden] antiguo (Descartes y Escolástica)}. En cuanto está producido, sin embargo, ya no será más [un orden] y por ello [resulta] insaciable. Lo establecido no es un existente-en-sí, y solo como tal el sistema sería más. {Sin embargo, en cuanto sistema, es decir, conjunto intelectual, no puede ser precisamente un existente-en-sí.}

Su origen tiene que buscarse en el pensamiento formal, escindido de su contenido: solo mediante él puede ejercer dominio sobre su material.

En el sistema se entrelaza {ya} su planteamiento con su imposibilidad; por ello, se devora el uno al otro. La historia dialéctica de la filosofía es la [historia] de su propia negatividad.

La ratio como sistema tiene que extirpar virtualmente sus determinaciones cualitativas, sobre las que⁵³ camina.

Ella elimina lo que quiere aprehender: esto es, la antinomia del sistema. La pedantería es su estigma. {Sobre esto el excursus sobre las cualidades* 12a}

⁵² Sigue una palabra tachada.

⁵³ Sigue una palabra tachada.

|| Inserto 12a ||

Sobre lo cualitativo.

La reducción de las cualidades a la cantidad – El hacer dominables los procesos sociales y naturales – es equiparado al progreso del conocimiento qua del objeto mismo.

Pero precisamente este proceso, en cuanto [es un proceso] de la abstracción, se aleja de las cosas.

Y él [el proceso] es falso en sí, porque en el trueque no desaparecen simplemente las cualidades, sino que al mismo tiempo son también fijadas.

A un proceso social, liberado del trueque, le incumben las cualidades.

Situación doble frente a ellas [las cualidades] hoy en día. Ni tenerlas inmediatamente, a la manera romántica, «vida»,

ni sancionar su desaparición.

Ello es también una apariencia social.

|| Fin del inserto 12 a ||

Lo que retrocede en lo que hay que aprehender ante la identidad del concepto obliga a este a una manifestación grotescamente exagerada, para que no se suscite duda alguna sobre su completud. {NB [nota bene]. Organizaciones arquitectónicas de Kant.}

La gran fil[osofía] tiene siempre el empeño paranoico de la reina de Blancanieves, que ni en los límites más exteriores del imperio quería que nadie fuera más bella – sencillamente, que existiera otro más que ella misma.

Ella persigue a este otro con toda la astucia de su razón, mientras que él [este otro], ante la persecución, se repliega una y otra vez.

11. Enero 1966

[Lección 15]

[Impartida el 13.1.1966]

|| 13 ||

(16) Las excentricidades y pedanterías de los sistemas dicen la verdad sobre estos: cicatrices de encajar por completo, [cuando] el encajar resulta forzado por la

organización. {Esto es como si lo que escapa al pensamiento en las cosas resultara parodiado en él como su propio carácter cósmico.}

La demencia del sistema (referencia a Freud) {Ya en Platón, en la representación de un tratado matemático de la moral}

La descomposición de los sistemas contrapuntea un desarrollo social. La ratio burguesa, en cuanto principio de trueque, que aproximó la realidad cada vez más al sistema, dejó fuera cada vez menos. {entre ello, el sufrimiento: claustrofobia intelectual.} {Por ello, lo antisistemático se torna una ideología complementaria.}

Lo que en la teoría se transfiere como⁵⁴ {inútil}, sería reivindicado por la praxis. El mundo se ha tornado tan coactivo y marchito como eran antes los sistemas.

Como en otro tiempo los sistemas, el juicio condenatorio sobre ellos se torna cada vez más ideológico. {Es ya completamente trivial estar contra el sistema.}

La realidad ya no debe ser construida, porque ella se dejaría construir demasiado fundamentalmente. {Tanto más abstracto el mundo, cuanto de manera más concreta se da tono la filosofía.}

Se puede apoyar esta defensa⁵⁵ en la desintegración hermanada con la integración. La sociedad fusionada ya no es racional. Realización del principio de equivalencia.

Si fuera escrutada la sociedad como el sistema que ella es, entonces apenas sería tolerada por más tiempo por sus forzados miembros.

{El hecho de que no sea un sistema quiere aparentar que todavía hay vida. Quien niega el sistema⁵⁶, se presenta también todavía como portavoz del pensamiento libre, no académico.}

Por lo tanto, posición doble respecto del sistema. (su negación fue un motivo modernista, complementario a los posteriores sistemas reaccionarios).

La crítica a ello no anulada⁵⁷.

13.I.66

⁵⁴ Sigue una palabra tachada.

⁵⁵ Las palabras anteriores están escritas en la parte superior de una expresión tachada.

⁵⁶ «el sistema» está escrito en la parte superior de una expresión tachada.

⁵⁷ Escrito en la parte inferior de una expresión tachada.

[Lección 16]

[Impartida el 18.1.1966]

|| Continúa 13, sigue el punto 16 ||

La proposición [«la fil[osofía] solo sería posible como sistema»] es un enemigo apenas menor que el empirism[o] profundamente antifilosófico.

El sistema es la predecisión de aquello sobre lo que la fil[osofía] solo tendría que juzgar con argumentos de peso; [El sistema es la predecisión] mediante el postulado de su planteamiento.

(17) Él [el sistema] pone los pensamientos frente a cada contenido de manera absoluta, volatiliza tendencialmente todo contenido en pensamientos: de manera idealista antes de toda argumentación para el idealismo.

Pero tal crítica no liquida simplemente el sistema.

No solo a causa de su adecuación al mundo.

Unidad y unanimidad son al mismo tiempo la proyección sesgada de un estado reconciliado, ya no más antagonista, en la coordenadas⁵⁸ del pensamiento dominante, narcisista.

|| 14 ||

El doble sentido del sistema no deja más elección que transponer la fuerza del pensamiento, una vez desligada de los sistemas, en la determinación de los momentos particulares. {Lo particular representa al todo, a aquello que no se tiene.}

Referencia a la falta de brillo y a la impotencia de las filosofías no sistemáticas en comparación con los grandes sistemas. {En el fondo, el empirismo como filosofía no es posible en absoluto; esto se muestra en su propio carácter no concluyente.} Es más superficial, aunque en cierto sentido [sería] verdadero; pero los sistemas [estarían] más en la verdad en la forma invertida. Allí donde el empirism[o] es fil[osofía], tiende al sistema subjet[ivo]

Por lo demás, el empirismo clásico solo [es] antisistemático en apariencia; en verdad, es muy afín a la doctrina kantiana de las categorías (Kant).

{Cómo la filosofía se haya de comportar en la aporía de empir[ismo] + sistema,} ⁵⁹ está implícito en Hegel: reflexión de las categorías en sí, sin consideración con un todo que les han encasquetado desde el exterior.

⁵⁸ El texto anterior del párrafo, que en el manuscrito son dos líneas, está marcado en el margen izquierdo con tres rayas verticales.

Este es el sentido del movimiento inmanente del concepto.

Por ello, el sistema estaba ciertamente ya detrás de las bambalinas, en lugar de cristalizarse.

Aquí habría que tomar en serio la exigencia de Hegel, contra él.

En cierto modo, una inmersión inconsciente de la consciencia en los fenómenos. Esto [he] querido decir con: «solo son verdaderos los pensamientos que no se entienden a ellos mismos»⁶⁰. El pensamiento que se entiende a sí mismo ya [está] más allá de sí mismo y en este sentido [resulta] no verdadero. Con ello se transforma cualitativamente la dialéctica.

Se desintegraría la unanimidad sistemática.

El fenómeno ya no sería virtualmente lo que sigue siendo en H[egel], {incluso a pesar de su objeción,} ejemplo de su concepto. La tarea de la dialéctica negativa [es] en primer lugar desplegar esta transformación cualitativa.

(18) Por ello, se reclama más trabajo y esfuerzo del pensamiento que en el sistema, donde, a pesar de todo, [es] estrangulado. {Por ello, no resulta más fácil, más a voluntad, como quiere el prejuicio académico.}

Si se enajenara verdaderamente el pensamiento, entonces comenzaría el objeto mismo a hablar. Esfuerzo de la fantasía –al contrario de la resistencia suprema, racionalizada. 18.I.66

[Lección 17]

[Impartida el 20.1.1966]

|| Continúa 14, sigue el punto 18 ||

En la medida en que el ideal de la filosofía [es] la interpretación, que era tabú según su concepto tradicional. {Lo que la fil[osofía] es, se puede aprender en la interpretación de los fenómenos.}

Crítica de Hegel a la teoría del conocimiento: que esta no haya de separarse del proceder del conocimiento (Forjando se hace uno herrero)⁶¹ hay que tomarlo al pie de la letra.

|| 15 ||

⁵⁹ Escrito en la parte superior de dos palabras tachadas.

⁶⁰ Aforismo de *Minima moralia* (GS, IV, p. 218; OC, IV, 199).

⁶¹ «Beim Schmieden wird man Schmied». Refrán medieval tal vez de origen francés: «En forgant devient on fevre». También es citado en *Dialéctica negativa* (GS, VI, p. 38; OC, VI, 37).

La fil[osofía] tiene su sustancia en lo particular y singular, que ella –a pesar de los votos de Hegel por lo concreto– siempre consideró solo como quantité négligeable.

Fuerza especulativa⁶²: el hecho de hacer saltar lo indisoluble. Hacer saltar negativamente, no [es], como en Hegel, lo antidialéctico, la negación de la negación. En ella, continúa viviendo el rasgo especulativo⁶³.

Las categorías de la crítica⁶⁴ en el sistema son las mismas que apprehenden lo particular.

Lo que una vez sobrepasó legítimamente a lo particular en el sistema, tiene su lugar en lo descubierto. La mirada que se percata en el fenómeno de más de lo que meramente es, y únicamente de esta manera apprehende lo que es, seculariza a la metafísica.

Solo en fragmentos llegaría la concepción de las mónadas a lo suyo.

El pensamiento, que nada debe hipostasiar positivamente fuera del proceder dialéctico, se pasa de la raya con el objeto, con el que ya no aparenta ser uno. A diferencia del pasarse de la raya de la abstracción.

Él [el pensamiento] se torna más independiente que en la concepción de su índole absoluta, en la que se mezclan lo soberano con lo condescendiente, uno dependiendo del otro.⁶⁵

Quizás apunta a ello en lo más profundo la exemption kantiana de la esfera inteligible de toda inmanencia.

(19) La inmersión en el extremo particular requiere también, como su momento, de la libertad de salirse del objeto, que la pretensión de identidad le recorta. La micrología exigida dispone únicamente sobre medios macrológicos.

Aunque el concepto clasificatorio, bajo el que recae como ejemplar, no abre lo particular, sin embargo [abre] la constelación de los conceptos que sugiere el pensamiento construyente.

Comparación con la combinación numérica en las cajas fuertes.

La filosofía sería la víctima de una armonía preestablecida, leibniziana o hegeliana, si ella quisiera engañarse a sí misma y a los demás sobre que, allí donde ella pone en movimiento sus obj[e]to[s] en sí misma, también los tiene que administrar desde el exterior.

⁶² Sobre una palabra tachada.

⁶³ «especulativo», en la parte superior de una expresión tachada.

⁶⁴ Sigue una expresión tachada.

⁶⁵ Sigue una frase tachada.

Se requiere del sujeto para la experiencia de la objetividad; no de su eliminación.* [Inserto] 15a

20. Enero 1966

[Lección 18]

[Impartida el 25.1.1966]

|| 15a, inserto en el punto 19 ||

La razón por la cual se requiere el sujeto pleno para la experiencia de la objetividad.

La eliminación de las cualidades subjetivas siempre se corresponde también con una reducción del objeto. Cuanto más se suprimen las reacciones como «mera subjetividad», tanto más [se suprimen] las determinaciones cualitativas de la cosa.

Modelo: el destino de un cuestionario en el cual las cuestiones plenamente imaginativas que condujeran a la cosa fueran eliminadas y quedaran aquellas que nivelaran el resultado con lo esperado de antemano.

El conocimiento con el que trata la dialéctica negativa es cualitativo.

Los momentos cualitativos son eliminados por los usuales métodos científicos objetivantes.

Eliminación del sujeto = cuantificación.

El sujeto cognoscente particular, el individuo, él mismo [es] algo cualitativo. Precisamente por ello se necesita de él.

Concepto de la afinidad: que solo lo semejante sea capaz de conocer a lo semejante.

En ello reside el problema de la arbitrariedad, así como el individuo mismo tiene algo de arbitrario frente a la universalidad de la razón.

Pero: esta arbitrariedad no es tan absoluta como las supersticiones científicas creen, porque en lo singular mismo se encuentra un principio social universal, el de la diferenciación progresiva. – Esta diferenciación no es algo meramente subjetivo, sino la capacidad de percibir en el objeto lo que se excluye en su preparación. Aquí, ella está constituida propiamente por el objeto. Apunta a su restitutio in integrum.

En ello, [la diferenciación] es, por esto, falible – lo cualitativo [tiene] al mismo tiempo un residuum mimético, quasi arcaico. Por ello, [tiene] la necesidad de la

corrección. Esto es lo que quiere decir la experiencia intelectual de la autorreflexión.

Por lo tanto, dicho gráficamente: un proceso de objetivación vertical (intratemporal) no horizontal (cuantificador de manera abstracta).

|| Fin del inserto 15a, continúa 16, sigue punto 19 ||

Lo que en ellos [en los objetos de la filosofía] mismos se espera, requiere de la intervención (más profundamente: de algo práctico) para hablar ellos mismos.

Salvar el momento de verdad en el idealismo.

En ello permanece la intención de que las fuerzas movilizadas desde el exterior, y al final la teoría, se consuman en sus objetos.

La teoría filosófica significa su propio final. 25.I.66

[Lección 19]

[Impartida el 27.1.1966]

|| Continúa 16 ||

(20) La objeción de que produce vertigo frente a la dialéctica negativa (Kracauer).

{Ella no es ninguna axiomática. «Nada a lo que aferrarse»⁶⁶}

La razón por la que es más desafiante que Hegel[:]

a) Pues en este el punto de adherencia [está] en el sujeto absoluto.

b) [Por] la invarianza del armazón.

Detrás de la cuestión de dónde se ha de agarrar una fil[osofía] está la agresión, el deseo de agarrarla.

La equivalencia de la culpa y la penitencia se ha transmitido a la progresión de los pensamientos. Precisamente esto es lo que hay que escrutar.

Contra la exigencia de un frame of reference {(NB [nota bene]: con Descartes se introduce la geometría anal[ítica]: ¡sistema de coordenadas!}}, en el que todo encontraría su lugar. {En ello ya [está] la cuantificación (de lo que es visible espa-

⁶⁶ La cita podría referirse a un verso de Nietzsche: «der Lärm ist zu groß / Nichts als Unruhe und Zwietracht / Und nichts, woran man sich halten kann» (Demasiado elevado es el ruido / No hay más que tumulto y discordia, / y nada a lo que aferrarse) (F. Nietzsche: *Der Freigeist*, 1884).

cialmente), abstracción.} (después del pensamiento actual, se puede basar incluso en axiomas arbitrarios. – Arbitrario y axiomático marchan juntos; solo lo que no es puesto como lo primero necesita no ser arbitrario).

Mediante el frame of reference todo resulta capturado, todo queda incluido. Significado de inmanencia.

Verdad [es] solo lo que, sin cinturón salvavidas, se entrega à fond[s] perdu.

Lo vertiginoso es la experiencia de lo abierto, {en medio del hechizo,} la modernidad occidental {(Baudelaire, Poe) le goût du néant:} {la no verdad solo lo es para lo no verdadero, es decir, para el hechizo. {Más exactamente: aquello que incesantemente se está formando. Tejido [del pensamiento], no curso del pensamiento. Frente a los libros habituales.}}

El vértigo que excita el pensamiento que no está construido con antelación es index veri.

Lo que antiguamente quería facilitar el sistema de coordenadas a los fenómenos hay que buscarlo únicamente en ellos.

Que esté allá o que no esté está garantizado de antemano por el pensamiento: esto se llama salvación del empirismo.

||17||

Solo con ello, el discurso de la verdad como lo concreto, la mayoría de las veces abusivo, llegó a sí mismo.

No hay que filosofar sobre lo concreto, {como en la obra de Simmel,} sino [que hay que hacerlo] desde él, reuniendo los conceptos en torno a ello.

Lo que es diferente a lo existente⁶⁷ cuenta como brujería para lo existente.

Lo que está bajo el hechizo aprovecha que aquello que en un mundo falso sea calma, terruño y seguridad, es ello mismo una figura del hechizo.

Con este, los seres humanos temen perderlo todo: no conocen ninguna dicha, tampoco ninguna [dicha] del pensamiento, sino solo la no libertad perenne.

(21) El deseo universal, por al menos un «trozo de ontología». {Imposible: o bien doctrina de las invariantes o bien su renuncia radical.}

Se debe decir lo que se quiera: tesis. «Declaration of intention». En este punto la consciencia cosificada: la historia de Coolidge: ¿Sobre qué predicó? – Sobre el

⁶⁷ «Existente» en el manuscrito.

pecado. – ¡Qué dijo? – Estaba en contra.⁶⁸ – {Contra la simplificación. Brecht. Si resulta verdadero que lo decisivo está en lo más pequeño, la simplificación es lo no verdadero. Habría que mostrar[lo] en el debate del marxismo. Simplificación es hacerse pasar por tonto. Patina⁶⁹ sobre la estupidez.} Este esquema está hoy en día propagado mundialmente. 27.I.66

[Lección 20]

[Impartida el 1.2.1966]

|| Continúa 17, sigue el punto 21 ||

La coacción radica en las alternativas. Así, un funcionario de la administración tiene que decidir entre posibilidades que le están dadas de antemano.

Mi vieja resistencia contra el «Quien no está conmigo, está contra mí»⁷⁰, en el que ya está supuesta la autoridad que uno tendría que reflexionar.

Estructura: nada a proteger [que sea] algo primero o seguro, y únicamente mediante la determinación de la exposición (que se equipara con la negación determinada) frente al relativismo tanto como frente al absolutismo.

Este es el escándalo y pertenece a la fil[osofía].

La renuncia a lo fijo no es ningún flotar libremente manheimiano. {Los conocimientos de la dialéctica neg[ativa] están motivados; pensar tanto como [sea] posible según la situación, pero no hipostasiar esto.* [Inserto] 17a}

|| Inserto 17a ||

El relativismo tiene propiamente el modelo burgués del individualismo.

El «todo [es] relativo» es abstracto.

Detrás de esto está: pensar es vano, depende también de unos materiales, de dinero, y el pensamiento importuna la ganancia.

Tan pronto se entra en un asunto determinado, se deshace el relativismo en su disciplina.

[El relativismo] siempre aparece únicamente desde el exterior.

⁶⁸ Calvin Coolidge (1872-1933), trigésimo presidente de los Estados Unidos (1923-1929). Esta anécdota también aparece en las lecciones de Adorno sobre la *Crítica de la razón pura*, lección 6ª (trad. cast. F. J. Hernández y B. Herzog, Buenos Aires: Las cuarenta, 2015).

⁶⁹ «Patina», lectura dudosa.

⁷⁰ Lucas, 11: 23: «El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.»

Sin embargo, la futilidad del relativismo consiste en que lo discrecional y arbitrario mismo, que él hipostasia como irreductible, está motivado objetivamente.

Las reacciones presuntamente individuales están preformadas: balidos.

Tal apariencia de un relativismo individualista ya ha sido escrutada por el [relativismo] sociológico: Pareto (fue el arquetipo de Mannheim)

Pero las [cosmo]visiones específicas de cada estrato [social], puestas por él como absolutamente insuperables, son deducibles por su parte de la totalidad de la sociedad.

Modelo: si el capitalista incorpora el capital variable v en sus cuentas, entonces, según las reglas de la rendición de cuentas, tiene que suponer que intercambia lo igual por lo igual, porque de otro modo tiene un pasivo en su balance y tiene que pensar que le han dado gato por liebre.

La presunta relatividad de las [cosmo]visiones se ha de atribuir, por tanto, a una cosa objetiva, a las leyes estructurales de la totalidad.

Del mismo modo también, el relativismo como doctrina: escepticismo burgués.

Antiintelectualismo = defensa de las consecuencias [derivadas] del propio concepto de la razón.

Por tanto, no hay que defenderse del relativismo mediante un absolutismo dogmático, sino disolverlo mediante la prosecución de su propia teoría.

Su función cambia; de vez en cuando [fue] progresivo frente al dogma; hoy en día [es] enteramente ideológico. Pues el relativismo estuvo asociado siempre al momento reaccionario: en la sofística, como un mantenerse disponible para los intereses que en cada momento fueran los más fuertes, en Montaigne como disposición a la apología del dogma.

|| Fin del inserto 17a, continúa 17, punto 21 ||

Ella [la dialéctica negativa] sujeta el pensamiento a lo que no es él mismo, frente a la ilusión de su autarquía.

Si se quisiera reprender la ausencia de un terreno firme, entonces se tendría que [admitir] el principio intelectual que se contuviera en sí mismo –la pura mediación– como esfera del origen absoluto.⁷¹

⁷¹ Expresión de Husserl (*Ideen*, p. 107), que Adorno cita al principio de la introducción de *Sobre la metacritica de la teoría del conocimiento* (GS, V, p. 12; OC, V, p. 9).

||18||

Allí donde la ontología choca con la falta de terreno firme es el lugar de la verdad.

Ella es, en virtud de su contenido temporal inmanente, frágil.

Con razón, Benjamin ha criticado como burguesa la sentencia {de Gottfried Keller} de que la verdad no podría escapársenos.⁷² Ella puede.

(22) Lo que no puede fracasar es, bajo el mandato del ideal de seguridad, el juicio analítico, potencialmente mera tautología.

Solo tienen oportunidades los pensamientos que van hasta lo extremo; para una acrobática cerebral.

La función de la seguridad en la fil[osofía] ha cambiado: que una vez se quisiera aventajar al dogma y a la tutela mediante la autocerteza se convirtió en una manera de conocimiento asegurado socialmente de que nada debe poder pasar.

Después no ha pasado casi nada. 1. Febrero 1966

[Lección 21]

[Impartida el 3.2.1966]

||Continúa 18, sigue el punto 22||

{Hay que determinar de manera más precisa} el concepto de lo fijo en la dialéctica desencadenada.⁷³

Sin embargo, en ella hay un momento ({en primer lugar:} [el momento] inevitablemente conceptual) y no tiene ninguna primacía.

{a) Los conceptos se mueven solo en tanto que son fijados como medida. Por tanto: el concepto [ha de ser] tomado muy estrictamente. Exigencia de su exactitud: función del lenguaje.}

{b)} Tiene esencialmente la forma de la «segunda naturaleza» de Hegel.

La dialéctica negativa toma lo fijado, las formaciones que el desarrollo arroja al espíritu a la cara, telles quelles, para descubrir sus mediaciones mediante el análisis.⁷⁴

⁷² Cf. la quinta de las tesis sobre el concepto de historia de Benjamin.

⁷³ Sigue una frase tachada.

⁷⁴ «(23)» está al margen de la segunda línea de este párrafo. La primera línea finaliza «Ent-» y la siguiente comienza «wicklung», es decir, en medio de «des-arrollo».

(23) Lo fijo que se resiste inmanentemente, lo «positivo» del joven Hegel, es lo negativo para tal análisis⁷⁵.

Cuanto más se restringe críticamente la autonomía de la subjetividad, tanto más convincente [resulta] la obligación de conceder a los objetos aquella prioridad que proporciona al pensamiento la índole de firmeza que la dialéctica disuelve de nuevo. Por ello, la prueba de la prioridad del objeto, en cuanto momento intradialéctico, es el punto crucial de una dialéctica negativa.

||19||

Ninguna resurrección del realismo ingenuo: ningún principio original absoluto. Prioridad d[el] o[bjeto] solo en la dialéctica: precisamente esto [es] lo quebradizo de la verdad.

De lo contrario, recaída en la prima philosophia. (también: ¡materialismo dogmático!)

La tesis general idealista radica en la fundamentación⁷⁶ de algo primero mismo, cuyo contenido [resulta] casi indiferente.

Ella establece implícitamente la identidad de concepto y cosa y toma partido por el lado del curso del mundo (algo de ello también [acaece] en Marx, al que no le fue extraña la teodicea de la historia.)

Crítica de la síntesis: que ella, en cuanto método, se pone como meta la identidad de s[ujeto] y o[bjeto]. {El problema no [es] la síntesis lógica como pensamiento conjunto de momentos separados, sino una síntesis absoluta como meta suprema de la fil[osofía].}

(24) La forma circular en Hegel está dada en ello.

Lo ideológico en la síntesis se torna manifiesto: el uno, lo que se ha mantenido unido, el todo, frente a la denominada disociación. Ejemplo: «psicosíntesis» y réplica de Freud⁷⁷. Por tanto: contra el curso progresivo, automatizado de las síntesis necesarias hacia el ideal de una [síntesis] suprema. 3.Febrero 1966

⁷⁵ «diesem».

⁷⁶ Adorno utiliza el término «Substruktion», del latín «substructio». La RAE no acepta «substrucción» ni «subestructión» que resultarían más adecuados.

⁷⁷ Cf. Freud: «Wege der psychoanalytischen Therapie», en Freud, *Gesammelte Werke*, XII, pp. 185 y ss. (trad. cast. *Nuevos caminos de terapia psicoanalítica*, Buenos Aires: Amorrortu, 1976).

[Lección 22]

[Impartida el 8.2.1966]

|| Continúa 19, sigue el punto 24 ||

En Hegel, se habla relativamente poco de síntesis.

Pues, in concreto, su método es esencialmente la negación.

Incluso las síntesis, los terceros pasos, son en él negativas, en tanto que quieren salvar lo que cayó víctima del movimiento; ellas [las síntesis] evidencian al pensamiento su falsedad mediante aquello que ha quedado tras él y se hace ahora vigente frente a él (p. ej. en la «nada»)

En efecto: en H[egel], lo afirmativo [radica] en la doctrina de las cosas inmediatas, que se forman siempre de nuevo, en las que debe desaparecer su mediación.

La verdad en ello: la validez de la lógica que, no obstante, ha devenido.

Sin embargo, el ser devenido que ha desaparecido no [ha sido] eliminado.

Contrariamente, el resultado se convierte en fetiche, de manera tan apologética como la doctrina de las instituciones de la filosofía del derecho de Hegel. {«Crítica del absolutismo lógico»⁷⁸.}

Desconfianza frente a toda inmediatez devenida y establecida: Marx. {Universalidad de la categoría de fetichismo.}

Hegel restringió ciertamente frente a Kant la prioridad de la síntesis,

|| 20 ||

remitiendo pluralidad y unidad recíprocamente una a la otra. Esto, por lo demás, ya [está] potencialmente en Kant; se remonta al diálogo Parménides de Platón. {En K[ant], sin embargo, [hay] una yuxtaposición, no hay un surgir recíproco el uno del otro. Diferencia de K[ant] + H[egel]}

Todos ellos, no obstante, también H[egel], tienen una parti pris por la unidad. En ello radica la complicidad acrítica de la filosofía con la civilización. {indicación sobre Haag, diálogo Parménides.}⁷⁹

⁷⁸ Título del capítulo primero de *Sobre la metacritica de la teoría del conocimiento* (GS, V, pp. 48 y ss.; OC, V, 45 y ss.).

⁷⁹ Cf. el curso de Adorno del semestre de verano de 1965, titulado *Metaphysik. Begriff und Probleme* (NaS IV, XIV, pp. 240 y s., nota 38). Probablemente, Adorno le debía la indicación sobre el Parménides de Platón a Karl Heinz Haag. Cf. la nota 8.

(25) Pero el pensamiento no puede detenerse con la negación abstracta de la unidad. Quien se figure [que pueda] apoderarse inmediatamente de lo múltiple⁸⁰, recae en el horror de lo difuso, en la mitología. Lo mítico es lo indistinto. Autorreflexión de la Ilustración, no de su retractación: a tal fin, ciertamente, hoy en día se la corrompe fácilmente (conrailustración = apología de los vínculos y las instituciones en aras de ellas mismas, pragmáticamente, sin la pregunta por su derecho objetivo y con ello contradiciéndolas).

La unidad, tomada abstractamente, ofrece espacio {tanto} para la represión de las cualidades, como⁸¹ para la reconciliación.

Precisamente por ello podía volver una y otra vez a hacer apetecible su violencia a los seres humanos: mediante la huella asociada a ella de lo no violento y de lo pacificado.

No extirpar⁸² tercamente y de forma nominalista el momento de la unidad, el [momento] de la objetividad del concepto. {Experiencia de la objetividad de ideas surgidas subjetivamente: tipos de formas musicales.} 8.II.66

[Lección 23]

[Impartida el 10.2.1966]

|| Continúa 20, sigue el punto 25 ||

Autoreflexión de la síntesis sobre lo que ella hace a lo múltiple.⁸³

La unidad [es] únicamente unidad trascendida. Pues la autocrítica de la síntesis es, al mismo tiempo, una {síntesis} más elevada, frente al antagonism[o] continuado del uno y *τὰ πολλά*.

Derecho vital en el⁸⁴ principio de identidad: momento de la afinidad, que hace retroceder a ella⁸⁵ y en ella⁸⁶ sobrevive.

(26) El pensamiento que se entrega a los objetos se convierte en sustancial.

Esto hay que concretarlo en Bergson, Simmel, Scheler.

⁸⁰ Adorno escribe: «de los muchos».

⁸¹ Escrito en la parte superior de una palabra tachada.

⁸² «extirpieren». Probablemente, Adorno germaniza la palabra inglesa «extirpate»

⁸³ Adorno escribe: «a los muchos».

⁸⁴ Escrito en la parte superior de una palabra tachada.

⁸⁵ Posiblemente, la identidad.

⁸⁶ Posiblemente, la afinidad, en la que sobreviviría la identidad.

Lo que la tradición rescinde, fue su propia necesidad.

El esfuerzo filosófico [está] determinado por el contenido cuando no por el sujeto como aquello formal frente a todo lo sustancial.

||21||

Que lo no conceptual no sea idéntico con su concepto se convierte en la praxis del conocimiento en aquella sustancialización.

El antagonismo perenne de lo sustancial se convierte filosóficamente en el [antagonismo] de sujeto y objeto.

El único sentido de la ontología sería un [sentido] negativo, el del antagonismo continuo.

(27) La crítica a la preponderancia del método no dispensa de consideraciones sobre él. Precisamente esto [es] crítica inmanente; de lo contrario, dogmatismo o discrecionalidad. En efecto, la ocurrencia difamada, cuando da en el clavo, muchas veces [está] más cerca de la verdad que un proceder reglado y por etapas.

No basta con aseverar que convergen el conocimiento particular sustantivo y la teoría de la dialéctica. Precisamente esta doctrina es lo idealista {la posibilidad del conocimiento sustancial es el problema de la teoría del conocimiento que es precisa hoy en día.}

(28) Referencia a la distinción del conocimiento particular del ejemplo; la inadecuación principal de lo último, criticada por Kant, Hegel y Nietzsche. {Una de las distinciones capitales de la fil[osofía] de la ciencia establecida.} La unidad de la teoría y del conocimiento particular «ciego» radica {ante todo} en esto, en que, en virtud de la mediación de cada fenómeno por la totalidad social, lo universal está en cada particular.

Esta mediación se ha invertido para el idealismo en la preponderancia del concepto qua sujeto. Sin embargo, ella [la mediación] es objetiva en el sentido más estricto.

Pero la experiencia fil[osófica] tiene este universal no de manera inmediata, o lo tiene de manera meramente abstracta, {anticipando⁸⁷} y, por esta razón, ha de partir de lo particular.

Es decir, ella no puede determinarse lo universal, de cuya preponderancia real, {fáctica,} sabe, como principio del ser, es decir, de manera ontológica. El miedo es un universal social, pero no un estado de ánimo.⁸⁸

⁸⁷ En el manuscrito: «anticipando».

⁸⁸ Contra Heidegger, cf. *Ser y tiempo*, § 40. Cf. también *Ontologie und Dialektik* (NaS IV, VII, p. 177).

Precisamente este universal está fusionado con el principio represor, y por esta razón no es el τέλος, en el que la necesidad filosófica se saciaría, sino lo negativo donde tiene su punto de ataque. La dialéctica es negativa en virtud de la negatividad de su objeto.

Tal negatividad {de lo universal} atribuye al mismo tiempo el conocimiento a lo particular como aquello que hay que rescatar tanto literalmente como en el concepto.

||22||

El rescate de lo particular no habría de empezar, sin embargo, sin la energía de lo universal liberada desde él.

(29) Toda filosofía, también aquella con la intención de libertad, arrastra consigo la no libertad.

El pensamiento se elevaría sobre ello, al percatarse de la dialéctica de coerción y arbitrariedad.

(30) [El pensamiento] tiene en sí la coerción, el rigor, como protección ante la represión en la arbitrariedad.

Sin embargo, [el pensamiento] es capaz de conocer con estrictez el propio carácter coercitivo.

Hay que producir la libertad hegeliana para el objeto, que en él [en Hegel] simplemente [es] represivo frente al sujeto

Hasta entonces se dirime la divergencia inevitable de dialéctica como método y en la cosa. {(Todo método qua método es «falso»)}

E[s] d[ecir]: el principio de una construcción dialéctica del todo qua totalidad social y el de la confianza ciega en la cosa no coinciden el uno con el otro.

10.II.66

[Lección 24]

[Impartida el 15.2.1966]

||Continúa 22, sigue el punto 30||

Muestra [de] mi técnica doblemente literaria.

Ciertamente radica en el ser dialéctico de ambos, del todo y de las partes, un momento de coincidenci{a} objetiva.

Lo que desgarrar de manera antagónica a la sociedad es, por ello, como lo que originaba la diferencia entre el concepto y cada particular sometido a él. La forma lógica de la contradicción adopta aquella diferencia porque lo que no se ordena a la unidad del principio dominante, según la medida de este principio, no aparece como algo distinto, indiferenciado frente al concepto, sino como una lesión de la lógica, precisamente como contradicción.

Por otra parte, se expresa también una verdad en el residuo[,] en la divergencia entre la concepción filosófica y la ejecución: algo de la

||23||

no identidad, que desautoriza el poner juntos sin interrupción método + contenido.

La preponderancia del contenido se expresa necesariamente como insuficiencia del método. Él nunca tiene su legitimación en sí, sino únicamente en su ejecución[.] Aquel excedente del método es virtualmente falso. (¡Hegel, prólogo de la Fenomenología [del espíritu]!)

Ideal filosófico: que el pedir cuentas sobre lo que se hace se convierta en superfluo al hacerlo.

(31) El intento más reciente de evasión del fetichismo del concepto apareció bajo el nombre de existencialismo.

Mérito: la sustantividad (lo que precisamente se ha reprochado a Sartre, frecuentemente de un modo muy pequeñoburgués: Heinemann⁸⁹)

Intención crítica.

Una teoría formal conectada a la doctrina de Heidegger de los existencialistas se ha vuelto materialmente contra él.

El momento de la arbitrariedad en la elección de los existencialistas heideggerianos (realizar alguna cosa) explica una analogía con Sartre.

Pero permanece un problema filosófico fundamental (que está presente en el primer Heidegger de manera latente): la relación entre un nominalismo radicalmente nominalista, empujado hasta el solipsismo moral, y la pretensión de una ontología, a la que se agarra Sartre, que precisamente aspira a algo así como a una prima philosophia.

Resulta patente como él ha adaptado esto en su obra sobre dialéctica; en l'Être + le néant hay una brecha entre ambos.

⁸⁹ Referencia a Fritz HEINEMANN, *Existenzphilosophie - lebendig oder tot*, Stuttgart, 1954, págs. 116 y s.

El momento de la contingencia consiste en que queda indeterminada la decisión absolutamente individual, la categoría central de Sartre.

||24||

Sería posible en principio, según todas las vertientes políticas; hay partisanos por doquier.

En este sentido, S[artre] es lo que menos hubiera querido ser ciertamente: formalista.

Ninguna frontera teórica entre el existencialismo y el decisionismo à la Carl Schmitt ... {Carácter abstracto de la categoría de decisión. En cada decisión entran momentos de la objetividad. – decisión como minimum. Imposible basar en ello toda la fil[osofía].}

Con todo eso, el decisionismo mismo de S[artre] es una función de la situación socio-política.

Al crítico social S[artre] no se le podía pasar por alto que el comunismo, allí donde hoy se encuentra, había sido introducido [mediante] medidas de administración⁹⁰; y por ello se perpetúa como mecanismo de dominio. {o mejor: este es el determinante negativo de la doctrina de la decisión.}

En un largo proceso, en cuyo centro está la cuestión de la organización, la espontaneidad {, por una parte, estaría integrada} [y], por otra parte, estaría reprimida. En este punto, entre los países de más allá + más acá del telón⁹¹ no hay diferencia esencial: mundo administrado.

El partido de Estado centralista {y que se perpetúa infinitamente} es escarnio de todo lo que se haya pensado sobre la relación con el poder estatal.

Como correctivo, S[artre] ha puesto en el centro lo que la praxis que domina por doquier ya no admitiría más, precisamente el momento irreductible de la espontaneidad.

Cuanto menos es ella [la espontaneidad] realmente posible, tanto más él [Sartre] la sobrecarga temáticamente (el ejemplo del KZ [campo de concentración]).

15.II.66

⁹⁰ Recuérdese el sentido del concepto «mundo administrado» en Adorno, que es citado un poco más adelante.

⁹¹ «des Vorhangs», de «Eiserner Vorhang»: «Telón de Acero»

[Lección 25]

[Impartida el 17.2.1966]

|| Continúa 24, sigue el punto 31 ||

La decisión procede de Kierkegaard, que en él se refiere a la fe, sin la cual la decisión queda colgada en el aire.

Recaída en el idealismo fichteano: la actuación libre en aras del acto. {Solo que ahora está fijada en el individuo, y de este modo se torna contingente, sin relación a una ley universal. Diferencia de individuo + sociedad.}

Indiferencia frente a la objetividad = ingenuidad en el enjuiciamiento de situaciones políticas. Son una mera ocasión para la acción.

Esta está condenada a la irracionalidad.

|| 25 ||

(32) {El diablo y el buen Dios⁹²} Un general que toma la resolución de no cometer ya más acciones abominables, tan irracional como que anteriormente⁹³ las paladeara, y funda una comunidad utópica, ni siquiera es posible como una ficción estética. Se convierte en el coco. Parodia de Holofernes de Nestroy.⁹⁴

Él [el general Goetz] se convierte también, después de la catástrofe inevitable de su Ciudad de la Luz, en condottiere de un movimiento popular organizado, que habría que descifrar de manera bastante fácil como la cubierta de un [movimiento popular] totalitario⁹⁵. {¡Administración!}

Así pues, el Goetz de Sartre vuelve a perpetrar también, inmediatamente, sus acciones abominables –sin objeción de la idea dramática–. {discurre hacia la afirmación de los medios en aras de los fines, sin consideración de su dialéctica}.

Sartre alcanza el punto en el que el sujeto absoluto no sale más allá de su enredo. {Por lo demás, a ello se ha elevado la consciencia burguesa: Ibsen}

La verdadera razón para ello, sin embargo, {no aparece en su obra. Es esta:} las cadenas que quiere romper {el sujeto absoluto}, las del dominio, son lo mismo

⁹² Título de una obra de Sartre: *Le Diable et le bon Dieu*, París 1951.

⁹³ Escrito en la parte superior de una palabra tachada.

⁹⁴ La farsa de Johann Nestroy con el canto «Judith y Holofernes», de 1849, parodia «Judith» (1840) de Friedrich Hebbel.

⁹⁵ Adorno escribe «totalen Verwaltung» (administración total), pero luego lo tacha, escribe «totalitären» y añade «Verwaltung» al final de la línea.

que el principio de la subjetividad absoluta misma. {Su libertad abstracta = dominio.}

El existencialismo duplica, incluso en el nombre, la mera existencia del ser humano.

Ello se convierte en su opinión, como si alguien tuviera otra elección más que existir. – El sentido, mediante su ausencia, se convierte en una tautología.

(33) Aquello que contienen, en cuanto divisa, los derivados de existere, aquello quiere restituir la realidad de una experiencia encarnada {y la autoexperiencia, el ser-uno-mismo frente al rol}, contra la ciencia individual alienada. Por miedo de la cosificación, se retrocede ante lo cósmico, que es lo que quiere decir la antítesis misma de existencia frente a esencia. {Lo existente no es tomado en serio[.]} Bajo mano, todo contenido se convierte en mero ejemplo. Por ello el carácter de tesis de las piezas de Sartre e incluso de algunas novelas de Camus, en la más abrupta oposición a Beckett. – {Fenómenos semejantes en Brecht. Observación sobre el «compromiso». ⁹⁶}

Aquello que quería salir del formalismo, desemboca en un segundo formalismo, de la manera más abrupta en el ser sin determinación, y entonces, posteriormente, es rellenado la mayoría de las veces con la psicología.

||26||

La intención por lo menos del existencialismo radical –«comprometido»– francés⁹⁷ no se puede cumplir en el distanciamiento a las cosas concretas⁹⁸ (por lo demás, un problema semejante hay en las abstracciones brechtianas).

No se puede superar la separación de s[ujeto] + o[bjeto] mediante un mero acto de pensamiento, y mucho menos mediante una apelación al ser humano. De ello no se apropia el pensamiento mediante el mero concepto de lo inconcebible.

Habría que seguir {conceptualmente} lo que se resiste al concepto, en lugar de asimilarlo mediante la subsunción bajo su concepto, dejando que se evapore.

⁹⁶ Adorno alude a la conferencia emitada en la Radio de Bremen, el 18.3.1962, con el título «Compromiso o autonomía artística», que fue publicada en *Die neue Rundschau*, vol. LXXIII, 1962, núm. 1, y compilada en *Notas sobre literatura* (GS, XI, pp. 409 y ss.; OC, XI, pp. 393 y ss.).

⁹⁷ El salto de página está entre el adjetivo «francés» y el sustantivo «existencialismo», que en el original está después del adjetivo.

⁹⁸ «von den Konkreta».

(34) El procedimiento a que me refiero tiene su remota imagen original en los nombres que no sobrehilan categorialmente las cosas – por supuesto, al precio de la función de conocimiento.

Un conocimiento no menguado quiere aquello sobre lo que se le ha machacado que se resigne y lo que los nombres, al tenerlo, oscurecen: resignación y ofuscación se complementan ideológicamente. – {«Decirlo» – le dire sans savoir quoi⁹⁹} {Por ello, la función constitutiva de la exposición}

Relevancia de la exposición significa: exactitud idiosincrática en la elección de las palabras, como si las palabras deberían denominar las cosas, como si fueran su nombre. Si el Esto está mediado conceptualmente en sí, entonces un lenguaje puede atacar en esta mediación.

Él¹⁰⁰ nos aproxima¹⁰¹ a lo opaco.

La mediación en la ύλη es su historia implícita.

La fil[osofía] concibe lo positivo suyo desde algo negativo: que lo indisoluble, ante el que ella capitula y del que resbala el idealismo, es en su ser-así-y-no-de-manera-diferente de nuevo un fetiche: el de la irrevocabilidad de lo existente.

Se suelta con el argumento de que no sería simplemente así y no de otro modo, sino que devino bajo condiciones.

Este devenir habita en la cosa, no se debe detener en el concepto,

|| 27 ||

[35]¹⁰² como tampoco escindirlo de su resultado y olvidarlo.

En ello [radica] la analogía de la dialéctica idealista y la materialista. Para el idealismo, la historia interior de lo inmediato justifica esto en cada caso. Para el materialismo es la medida de la no-verdad

- a) de los conceptos p. ej. de la teoría del liberalismo (crítica de la ideología)
- b) de la realidad que no es como promete su concepto (crítica de la sociedad)

En los dos casos son expresión de una historia coagulada (modelo: trabajo coagulado)¹⁰³

17.II.66

⁹⁹ Cita de *L'innommable* de Samuel Beckett (París, 1953, p. 8).

¹⁰⁰ «Sie»: entendemos que el pronombre se refiere a «lenguaje», aunque también podría ser «mediación», que en alemán son sustantivos femeninos.

¹⁰¹ Escrito en la parte superior de una palabra tachada.

¹⁰² En el margen izquierdo de la primera línea de la p. 27.

¹⁰³ Cf., por ejemplo: «Tan decisivo resulta para el conocimiento del valor en general aprehenderlo como mera coagulación de tiempo de trabajo, como mero trabajo objetualizado, como resulta deci-

[Apuntes ulteriores]

|| Continúa 27, sigue el punto 35 ||

La fuerza de la dialéctica negativa es la de lo no realizado en la cosa.

{Retorno al lenguaje:} Pero las palabras continúan siendo conceptos, no son las cosas mismas como según su idea [lo son] los nombres.

Hay un hueco entre ellas y las cosas mismas.

{La palabra más exacta no es idéntica consigo misma}

A ello corresponde un poso de relatividad y arbitrariedad, tanto en la elección de la palabra como en la exposición en conjunto.

Por ello, la reflexión crítica de los conceptos frente a su autoridad lingüística, tal como incluso Benjamin la aceptó.

Solo unos conceptos pueden llevar a cabo lo que el concepto impide, el τρώσας ιάσεται¹⁰⁴

Ningún concepto es, en cuanto universal, idéntico con lo que quiere decir y con aquello a lo que quiere ser idéntico mediante la cópula.

El concepto tiene deficiencias determinables.

Ello ocasiona su corrección mediante otros.

La esperanza del nombre radica en la constelación de los conceptos que cada uno reuna en torno a sí para su corrección.

A ello se aproxima el lenguaje de la fil[osofía] mediante una negación determinada.

[36] Renuncia a nadar con la corriente principal. Frente a la corriente + main stream, mal argumento frente a mi crítica de Heidegger.

Contraargumento:

|| 28 || en algunas situaciones intentar lo desesperado. {La polémica tampoco presenta una nueva relación efectiva, sino una forma}

Precisamente en ello [radica] el excedente de una espontaneidad fundamentada.

Además no hay que hipostasiar la imposibilidad de la intervención.

Una de las tendencias dominantes de toda fil[osofía] moderna: eliminar todos los elementos tradicionales de la fil[osofía] (precisamente esto es su tradición más nueva), adscribir la historia como ciencia fáctica a una disciplina especial.

sivo para el conocimiento de la plusvalía aprehenderla como mera coagulación de tiempo de trabajo excedente, como mero plustrabajo objetualizado.» (*Marx Engels Werke*, XXIII, p. 231).

¹⁰⁴ En la *Dialéctica negativa*, Adorno escribe que el conocimiento es un τρώσας ιάσεται, algo que sana la herida que ha producido (GS, VI, p. 62; OC, VI, p. 59).

Presunta inmediatez de la subjetividad. El ideal del puro presente corresponde, con referencia al tiempo, al de la sensación respecto del espacio.

Afinidad de Bacon y Descartes.

[37] Lo que es histórico no se adapta a la atemporalidad de la lógica pura, se convierte en ídolo, superstición.

Pero la tradición es inmanente al conocimiento en cuanto mediación de sus objetos. Ella toma parte categorialmente en el conocimiento¹⁰⁵ qua recuerdo: ningún conocimiento, ni siquiera lógicamente formal, sin adhesión a lo pasado. {Deducción de Kant}¹⁰⁶.

(Atontamiento dominante = desmemoria)

La figura del pensamiento como movimiento motivado, que progresa intratemporalmente, es equiparable microcósmicamente a la figura macrocósmica, histórica.

Pensar es la interiorización de la historia.

Sin embargo, porque no hay tiempo sin lo temporal, lo existente, la historicidad interior del pensamiento no permanece como forma pura alguna.

Ella está entrelazada con su contenido y precisamente esto se llama tradición.

El sujeto puro, absolutamente sublimado, sería un punto, es decir, algo absolutamente sin tradición.

La atemporalidad es la cima de la ofuscación de la consciencia.

Esto es el verdadero límite del motivo de la autonomía.

[38] Naturalmente, no hay que atraer desde fuera la tradición arbitrariamente – Heteronomía es la antítesis abstracta de la autonomía.

||29||

El pensamiento tiene que mobilizar la tradición inmanente; precisamente a ello se denomina experiencia intelectual.

El momento tradicional como constituens, como «mecanismo escondido en la profundidad del alma»¹⁰⁷.

Bergson como intento de resistir a la destemporalización del pensamiento.

Aquí [se trata] del núcleo de un concepto de experiencia intelectual.

¹⁰⁵ Escrito en la parte superior de una palabra tachada.

¹⁰⁶ En sus lecciones sobre la *Crítica de la razón pura*, Adorno afirma: «Kant piensa en aquellos hechos que son universales, pero están vinculados a la individuación, como el hecho del recuerdo, el hecho de la reproducción de la imaginación, que [...] incluso proporciona propiamente el centro de la construcción trascendental en Kant» (Lección 14ª, epígrafe: «Sobre la forma de la personalidad; forma y consciencia fáctica», trad. cit.).

¹⁰⁷ Kant: *Crítica de la razón pura*, A 141, B 180 s.

Pero: la participación de la fil[osofía] en la tradición es su negación determinada. Tradición qua crítica en los textos. (NB [nota bene] relación con el material intelectualmente conformado con anterioridad).

En ellos [en los textos], la filosofía resulta conmensurable con la tradición.

En ello se basa su momento interpretativo.

Ni tiene símbolo ni ha de hipostasiar lo simbolizado.

La verdad es el abrirse: secularización de la relación con textos sagrados.

En ello, [la filosofía] confiesa lo que niega en vano bajo el ideal del método, su esencia lingüística.

En su historia moderna, ello está proscrito como retórica.¹⁰⁸

[39] Separada, cosificada como el medio sin verdad de la finalidad, la retórica fue el medio¹⁰⁹ de las mentiras en la filosofía.

El desprecio por ella saldó¹¹⁰ su culpa.

Pero su tabuización ha erradicado lo que no puede ser pensado de otra forma sino a través del lenguaje, el momento mimético del pensamiento.

Ella sobrevive en los postulados de la exposición, en oposición a la comunicación de contenidos fijados, que resulta indiferente frente a su forma.

De esta manera, ella está expuesta permanentemente a la corrupción gracias a la finalidad que no quiere convencer, sino vencer.

La alergia frente a la expresión alcanza desde Platón a la fil[osofía], siguiendo el rasgo general de la Ilustración, que castiga todo lo indisciplinado: el canon del tabú mimético en el pensamiento es la lógica formal.

|| 30 ||

Consciencia cosificada plena de rancune¹¹¹ frente a aquello de lo que carece.

Frente a la abolición del lenguaje desde la fil[osofía] (=su matematización) está su esfuerzo lingüístico { - referencia a ello, a que la experiencia lingüística le falta a la mayoría.}

Precisamente no seguir al declive lingüístico, sino resistirse a él mediante la reflexión.

Negligencia lingüística + gestualidad científica van de la mano.

[40] La abolición del lenguaje en la fil[osofía] no es una desmitologización {del pensamiento.}

¹⁰⁸ Cf. *Dialéctica negativa* (GS, VI, pp. 65-66; OC, VI, pp. 61-63)

¹⁰⁹ En esta frase, la palabra «medio» traduce primero «Mittel» y después «Medium».

¹¹⁰ Escrito en la parte superior de una palabra tachada.

¹¹¹ En francés, «rencor».

Con el lenguaje, la fil[osofía] sacrifica aquello en lo que ella tiene otra relación con el objeto que la meramente significativa.

{Solo como lenguaje lo semejante es capaz de reconocer lo semejante}

Con ello, no hay que ignorar la crítica nominalista a la retórica.

Por lo demás, ella es más antigua que el nominalismo: Platón.¹¹² {En la relación dialéctica de Cratilo con el lenguaje: él es herramienta, convención, pero no arbitrariamente, sino que contiene el momento de la similitud.}

Entrar brevemente en el diálogo Cratilo. * 30 a

|| Inseto 30a ||

Cratilo

Tema: ¿[Procede] el lenguaje de la naturaleza o de la convención?

habría ciertamente corrección.

Pero el lenguaje pertenece a la πράξις [(] es decir, es esencialmente herramienta)

{Convención, sin embargo, no [es] arbitrariedad}

Criterio del especialista, del διαλεκτικός.

prevalece la opinión nominalista, pero también el momento realista contrapuesto, que está vinculado con el concepto de la mimesis de las cosas mediante las palabras primas¹¹³.

El ideal lingüístico de P[latón] es antiheracliteano, es decir, el de unos significados que se mantienen firmemente.

|| Fin del inserto 30 a ||

La dialéctica tiene que salvar críticamente el momento lingüístico, mediante la precisión de la expresión. {El lenguaje es tanto algo separante entre el pensamiento y la cosa como aquello que puede ser movilizado frente a esta separación.}

Este es el momento de verdad de la fenomenología en cuanto análisis (-de significados-) del lenguaje.

La exactitud de la expresión se apropia lo que se presenta como carencia del pensamiento, la co[nexión] con el lenguaje.

¹¹² Aquí sigue la frase tachada: «Guarda relación con la hipóstasis de las ideas como algo existente en sí, frente al cual el “cómo” resulta indiferente, porque solo tiene que ser transmitido» (página Vo11060).

¹¹³ Adorno escribe «Primwörter», literalmente «palabras primas». F. Schlegel se preguntó si, de la misma manera que en matemáticas se habla de números primos, habría palabras «primas».

En la cualidad retórica¹¹⁴ se deposita en el pensamiento la cultura, la sociedad, toda la tradición, que ella media; lo antirretórico crudo está aliado con la barbarie, en la que finaliza el pensamiento burgués.

(Cita del lenguaje bárbaro de las ciencias del espíritu; «en el siglo XVII, en la literatura alemana, todavía no había entrado en acción la subjetividad» (Trunz¹¹⁵)). - Con ello, co[nexión] de forma + contenido.

||31||

Rancune¹¹⁶ en la difamación de Cicerón, la rancune de Hegel contra los pretendidos literatos de la Ilustración¹¹⁷: la miseria vital les quitó la libertad del pensamiento. El índice de la pedantería es la negligencia lingüística.

La dialéctica busca dominar el dilema entre la opinión discrecional y las cosas correctas insustanciales.

Ella se inclina hacia el contenido como lo abierto, que no está predeterminado por la estructura: objeción frente al mito.

El conocimiento, que quiere el contenido, se refiere a la utopía.¹¹⁸

[41] Ella, la consciencia de la posibilidad, está pegada a lo no deteriorado. Es lo posible, nunca lo real inmediato, que le bloquea el lugar; por ello, se presenta en lo existente siempre de manera abstracta.

A ella sirve el pensamiento, un fragmento de existencia que, sea lo negativo que sea, se acerca a lo no existente.

En ello converge la fil[osofía]: en la lejanía extrema, que solo sería la proximidad.

Ella es el prisma que recoge sus colores.

*Traducción del alemán y nota introductoria
de Francesc J. Hernández y Benno Herzog.
Universitat de València*

¹¹⁴ Escrito en la parte superior de una palabra tachada.

¹¹⁵ Erich Trunz (1905-2001), historiador de la literatura, editor de la Edición de Hamburgo de las Obras de Goethe e investigador del barroco, profesor en Praga, Münster y Kiel; en cuanto partidario destacado de los nazis, le pareció a Adorno particularmente despreciable. La cita no se ha localizado, sin embargo, cf., por ejemplo: Erich Trunz, *Weltbild und Dichtung im deutschen Barock. Sechs Studien*, München, 1992.

¹¹⁶ En francés, «rencor».

¹¹⁷ Cf. el curso de Adorno del semestre de invierno 1964/65, titulado *Zur Lehre von der Geschichte und von der Freiheit* (NaS IV, XIII, p. 393, nota 67).

¹¹⁸ Cf. *Minima moralia*, final del § 127 (OC, IV, 206).